IPLACEX
TECNOLÓGICO NACIONAL

GESTION DEL AULA

UNIDAD Nº I

Conceptualización de didáctica , clima de aula y su relación.

WWW.IPLACEX.CL

Introducción

Es necesario comenzar por despejar qué se entiende por gestión. Fancy Castro Rubilar (2005) expresa que gestión “es un proceso de articulación de un conjunto de acciones que intencionan una organización para cumplir con su propósito”.

La gestión del docente en el aula se vincula, entre otros, con los procesos de toma de decisiones en relación a qué, cómo y cuándo enseñar y evaluar. De acuerdo con Serafín Antúnez (1998), estos procesos se entienden “como un ejercicio continuo de reflexión y práctica que persiguen encontrar cada vez más y mejores soluciones didácticas y organizativas”.

Todos los profesores sabemos que entre los alumnos de un grupo- curso existen diferencias de diversa naturaleza que obligan a considerar a cada estudiante como único y particular. Las diferencias más relevantes se expresan en los ritmos y estilos de aprendizaje, en la maduración, en las características socio-culturales y familiares, en las aptitudes, entre otras variables. Por lo tanto, intervenir en las aulas como si todos los alumnos que tenemos en ellas fuesen iguales, es garantizar el fracaso.

Es por esto que la pertinencia de la metodología que se utilice, constituye un factor que favorece las posibilidades de un quehacer educativo efectivo. Una metodología adecuada al contexto en el que se desarrolla la acción, y que sea congruente con las características, necesidades y expectativas de los alumnos y alumnas considerados individualmente se acercará al intento de educar eficazmente.

Es aquí donde cobra relevancia la didáctica. En esta unidad conoceremos el concepto de didáctica educativa y cómo una programación de aula o didáctica adecuada ayuda al proceso de aprendizaje de nuestros estudiantes, sin olvidar sus características individuales.

Ideas Fuerza

Didáctica

Programación de aula

Aula digital

Apoyo a la integración

Desarrollo

1. DIDÁCTICA EN EL AULA

1.1. Concepto de didáctica

Existen variadas definiciones del concepto Didáctica. Imideo Nericci (1985) la define como: "*El conjunto de procedimientos y normas destinadas a dirigir el aprendizaje de la manera más eficiente que sea posible*".

Fernández Sarramona (1990) define a la didáctica como "*La rama de la Pedagogía que se ocupa de orientar la acción educadora sistemática, los recursos que va a aplicar el educador o educadora para estimular positivamente el aprendizaje y la formación integral y armónica de los estudiantes".* Es decir, la didáctica está intrínsecamente relacionada con la acción pedagógica del docente y la motivación de los estudiantes para aprender. La Didáctica es una ciencia práctica, de intervención y transformadora de la realidad.

1.2. Clasificación de la Didáctica

1.2.1. Didáctica General

La parte fundamental y global es la Didáctica General, ya que se ocupa de los principios generales y normas para dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje hacia los objetivos educativos. Estudia los elementos comunes a la enseñanza en cualquier situación ofreciendo una visión de conjunto. También ofrece modelos descriptivos, explicativos e interpretativos generales aplicables a la enseñanza de cualquier materia y en cualquiera de las etapas o de los ámbitos educativos. Aunque debe partir de realidades concretas, su función no es la aplicación inmediata a la enseñanza de una asignatura o a una edad determinada. Se preocupa más bien de analizar críticamente las grandes corrientes del pensamiento didáctico y las tendencias predominantes en la enseñanza contemporánea (Mattos, 1974, 30).

1.2.2. Didáctica Diferencial

Llamada también Diferenciada, puesto que se aplica más específicamente a situaciones variadas de edad o características de los sujetos. Actualmente, toda la Didáctica debiera tener en cuenta esta variedad de situaciones y hallar las necesarias adaptaciones a cada caso. Por tanto, en rigor, la Didáctica Diferencial quedaría incorporada a la Didáctica General mientras ésta llegue a dar cumplida respuesta a los problemas derivados de la diversidad del alumnado.

Si bien es cierto que, en algunos casos, con alumnado de necesidades educativas especiales, se exige una adaptación profunda de las estrategias a utilizar, esta no constituye otro tipo de Didáctica, sino una aplicación a casos especiales. En general, la Didáctica puede responder a la diversidad del alumnado mediante adecuaciones didácticas.

1.2.3. Didáctica Especial o Didácticas específicas

Trata de la aplicación de ~~las~~ normas didácticas generales al campo concreto de cada disciplina o materia de estudio. Hoy día se utiliza también la denominación de Didácticas específicas, entendiendo que hay una para cada área distinta: Didáctica del lenguaje, de la matemática, de las ciencias sociales o naturales, de la expresión plástica, de la educación física, etc.

Toda ciencia tiene un objeto material (*quod*) y un objeto formal (*quo*). El primero es la misma realidad que estudia. Y el segundo se refiere al enfoque o perspectiva desde la cual se contempla el objeto material. El objeto material de la Didáctica es el estudio del proceso de enseñanza-aprendizaje. Y su objeto formal consiste en la prescripción de métodos y estrategias eficaces para desarrollar el proceso mencionado.

Para Ferrández (1981, 68) el objeto formal de la Didáctica es “la actividad docente/ discente con los métodos adecuados” o dicho de otro modo: el proceso de enseñanza-aprendizaje que acontece cuando están en relación un docente y un discente (o más de uno) en la que el primero selecciona y utiliza diversos procedimientos, métodos o estrategias para ayudar a conseguir el aprendizaje del segundo.

Por lo tanto, si la Didáctica es la ciencia que tiene por objeto el estudio del proceso de enseñanza aprendizaje, éste será su objeto principal. Pero no sólo de estudio, sino también su ámbito de actividad práctica.

Es importante considerar algunos puntos sobre este proceso. ¿Qué entendemos por enseñanza y aprendizaje?

La enseñanza es la actividad humana intencional que aplica el currículum y tiene por objeto el acto didáctico. Consta de la ejecución de estrategias preparadas para la consecución de las metas planificadas, pero se cuenta con un grado de indeterminación muy importante puesto que intervienen intenciones, aspiraciones, creencias... elementos culturales y contextuales en definitiva. Esta actividad se basa en la influencia de unas personas sobre otras.

Enseñar es hacer que el alumno aprenda, es dirigir el proceso de aprendizaje.

Mientras, en el proceso del **Aprendizaje** se trata de hacer propios los contenidos que se enseñan en el acto didáctico. Es la actividad que corresponde al educando, la versión o la otra cara de la moneda de la enseñanza, su resultado, en el caso de obtener éxito en el proceso.

Aprendizaje es el proceso mediante el cual se origina o se modifica un comportamiento o se adquiere un conocimiento de una forma más o menos permanente.

En la escuela, los aprendizajes son consecuencia lógica del acto didáctico, pero no olvidemos que también se aprende –y no poco– fuera de la escuela. Y aún en ella, debido a factores no controlados.

Es clave en el docente, por tanto, tener ideas básicas sobre el concepto aprendizaje. Hoy es mucho más importante que el de enseñanza. El maestro puede enseñar, pero todo puede ser inútil si el alumno no aprende.

Juan Mallart (2001)

ACTIVIDAD

De acuerdo a lo leído, indique la relación que existe entre Didáctica y el proceso

2. PROGRAMACIÓN DE AULA O DIDÁCTICA

¿Qué se entiende por programación de aula o didáctica?

Medina y Matta (2009) la definen como “ Un documento escrito de la sistematización y organización del trabajo escolar a realizarse durante el proceso educativo de un grupo concreto de alumnos”.

2.1. Características de la programación de aula

Toda programación pretende adaptar el proyecto pedagógico de un centro a las características concretas de un grupo de alumnos, constituyendo, por tanto, un grupo operativo básico en torno al cual se establecen las orientaciones organizativas y didácticas de la acción docente en el aula, una acción que se desarrollará conjuntamente entre profesores y alumnos (Medina y Mata, 2009, p. 2116).

Según Medina y Mata (2009), una programación de aula debe reunir las siguientes características:

- Coherencia
- Contextualización
- Utilidad
- Realismo
- Colaboración
- Flexibilidad
- Diversidad

2.2. Elementos de la programación de aula

La programación de aula debe ser organizada en torno a los siguientes componentes básicos

¿Para qué enseñar?	⇨	Los objetivos didácticos
¿Qué enseñar?	⇨	Los contenidos y las competencias básicas
¿Cómo enseñar?	⇨	La metodología: actividades y recursos
¿Qué, cuándo, cómo evaluar?	⇨	La evaluación

2.2.1. **¿Para qué enseñar?**

Hace referencia a los objetivos de aprendizaje, los mismos que constituyen el para qué de la programación.

Los objetivos de la programación de aula se clasifican en generales y específicos. Los generales no son directamente evaluables por ende, es necesario concretarlos en otros más concretos, más didácticos que expresen los aprendizajes concretos que deben adquirir los alumnos cuando concluya el proceso del aprendizaje (Medina y Mata, 2009).

2.2.2. **¿Qué enseñar?**

Constituyen el conjunto de informaciones (datos, sucesos, conocimientos, habilidades, actitudes…). Estos contenidos se presentan organizados en áreas de aprendizaje o asignaturas y estructurados en bloques curriculares.

Incluye también las competencias básicas que constituyen un "saber hacer" y están integradas por conocimientos, habilidades y actitudes (Medina y Mata, 2009)

2.2.3. **¿Cómo enseñar?**

Involucra los métodos, técnicas, estrategias, actividades y recursos utilizados en el proceso de enseñanza-aprendizaje tanto por el profesor como por el alumno para conseguir los objetivos previstos.

Las actividades son de iniciación, de desarrollo y de acabado. Los recursos hacen referencia a todo aquello que el maestro utiliza para llegar a la significatividad y trascendencia de los aprendizajes. (Medina y Mata, 2009).

¿Qué, cuándo, cómo evaluar?

La evaluación permite comprobar la eficacia y calidad del aprendizaje y el logro de los objetivos didácticos.

La evaluación debe ser para valorar el rendimiento académico del alumno, la práctica del profesor y el diseño, desarrollo e impacto de la programación en el aprendizaje de los alumnos (Medina y Mata, 2009).

3. DIDÁCTICA DEL AULA DIGITAL

La Didáctica tiene como objeto de estudio, el proceso de enseñanza aprendizaje, o como le llamaremos, proceso pedagógico, que es dinámico, complejo y multifacético, dispone de un sistema de métodos y una metodología propia (Álvarez de Zayas, 1989).

Tomando en cuenta el problema fundamental a resolver por la Didáctica, el proceso de enseñanza aprendizaje, es posible considerar que una nueva área de estudio de esta ciencia es la relacionada con los ambientes de aprendizaje mediante medios digitales, donde está inserta el aula digital.

Lo didáctico se refiere al establecimiento de cierto orden a una actividad, en particular dirigida al campo pedagógico. De este modo, es factible considerar que

las actividades que se llevan a cabo en un aula digital requieren, por supuesto, de una organización tan o más compleja que en el aula tradicional. Debemos percatarnos que la no existencia de un ambiente físico y la ruptura de la comunicación visual entre profesores y estudiantes, implican la necesaria organización de los ambientes digitales teniendo en cuenta otros principios y formas de organización.

Se definirá entonces Didáctica del aula digital como aquella parte de la Didáctica que estudia el proceso de aprendizaje bajo la organización de un sistema de medios digitales, agrupados en el aula digital.

El objeto de estudio de la Didáctica del aula digital es el proceso pedagógico que se desarrolla en la misma y que tiene como elementos centrales la interacción profesor estudiante y la relación de ambos con los medios digitales, así como las diferentes formas de organización de la actividad de aprendizaje.

Es importante destacar que aun cuando la existencia del aula digital pasa directamente por el empleo de los medios digitales, esto no significa, en modo alguno, que sean éstos los que originen el objeto de estudio de la Didáctica del aula digital. Por el contrario, son las acciones que se desarrollan en esta aula las estudiadas por esta didáctica. No es posible concebir un estudio de estas actividades si no existe dicha aula digital.

El aula digital es un sistema de organización donde intervienen medios y métodos digitales, a través de los cuales el estudiante interactúa para lograr el objetivo propuesto. La presencia del profesor se da principalmente a través de los medios, que actúan como mediadores entre objetivos y contenidos, soportados estos últimos en una variedad de métodos que van, desde el estudio independiente hasta el chat y el correo electrónico, entre otros.

3.1. Principios didácticos que se cumplen en el aula digital.

3.1.1. Carácter educativo de la enseñanza

Toda enseñanza tiene un carácter educativo. En el aula digital el estudiante se apropia de un contenido previamente seleccionado que responde a un sistema de objetivos lógicamente diseñados. Forma también parte de este carácter educativo la interacción generada entre los estudiantes, ya sea por medio de un chat, un foro o el correo, por sólo citar algunas formas de interacción. El estudiante eleva su autonomía y responsabilidad ante su propio aprendizaje y contribuye, con su participación en el aula digital, al aprendizaje de los otros compañeros de estudio.

3.1.2. Unidad de la instrucción y la educación

El principio no significa que instrucción y educación estén separadas, o que tengan una existencia independiente una de la otra, todo lo contrario. La formación

de la actividad cognoscitiva del individuo, la apropiación de conocimientos, el desarrollo del pensamiento teórico, de capacidades y habilidades intelectuales y profesionales, que tradicionalmente se consideran como resultado de la instrucción, constituyen también un producto fundamental de la educación.

3.1.3. Carácter científico del proceso pedagógico.

Todo contenido estructurado a partir de los objetivos conlleva a trasmitir al proceso un carácter científico. El estudiante, cuando interactúa con los contenidos del aula digital, realiza los mismos procedimientos que cuando está en situaciones de aprendizaje presencial. En el aula digital, el estudiante logra asimilar los conocimientos científicos de su época, al igual que lo hace en el aula presencial, sin embargo, las posibilidades de ampliación de estos conocimientos, la confrontación de teorías, la búsqueda de otros ejemplos y enfoques se ve incrementada con los hipervínculos que el contenido presenta. La búsqueda de nueva información, y la interacción con los diferentes medios digitales presentes en el aula digital enriquece la asimilación de los conocimientos científicos.

3.1.4. La enseñanza favorece el desarrollo del individuo.

Este principio toma como punto de partida que lo más importante es lo que el estudiante realiza con la ayuda de los demás que lo que hace por sí solo. Esto se explica fácilmente al comprender que las acciones que desarrolla con ayuda de los demás son acciones que mañana realizará de manera independiente, contribuyendo, a su vez, tanto a su desarrollo personal como al de su grupo. El desarrollo, además, está dirigido por la significación del aprendizaje, así como por la organización significativa de contenidos, métodos y medios del aula digital.

3.1.5. Carácter accesible de los conocimientos.

Se expresa no sólo en la accesibilidad técnica al aula digital, si no, y muy especialmente, en la accesibilidad de los contenidos. En el aula digital este andamiaje se ve representado tanto por la organización del aula, la presencia de mapas conceptuales, el conocimiento del objetivo por parte del estudiante, la estructuración del texto digital atendiendo a las operaciones que el alumno debe realizar para alcanzar éste, así como la variedad de medios, los enlaces a bibliotecas digitales y muy especialmente el empleo de diferentes métodos. Juega también un papel importante el diseño, realizado por el profesor, de los contenidos de enseñanza.

3.1.6. Carácter consciente y activo de los estudiantes.

Este principio no debe vincularse solamente a las características psicológicas del estudiante, sino a la asimilación que, de manera consciente, los estudiantes realizan de su contenido de estudio. Esto aumenta en el sentido que se logre el aprendizaje significativo, tomando en cuenta su alta complejidad. En el aula digital, los estudiantes deben emplear al máximo los diferentes canales

sensoriales, es decir, no limitarse solamente a leer los textos que en ella aparecen, también pueden navegar a otras direcciones electrónicas, observar videos, escuchar archivos sonoros, entre otros medios que facilitan la asimilación consciente de los contenidos. De nuevo el diseño y la estructuración significativa de estos contenidos juegan un papel decisivo en este principio, como en los anteriores.

3.1.7. Carácter multimedia de la enseñanza.

Este es uno de los principios más evidentes en el aula digital. El principio señala aquellas acciones específicas que son necesarias para revelar el contenido del concepto a formar y para representar este contenido primario en forma de modelos conocidos de tipo material, gráfico o verbal. Este principio indica que los alumnos descubren el contenido general de un determinado concepto como fundamento de la posterior identificación de sus manifestaciones particulares. Este principio está vinculado a la presencia de la tecnología, pues de nada sería útil desarrollar medios audiovisuales si estos no son posibles de visualizar o escuchar en la computadora del estudiante. Nuevamente viene a resaltar la importancia de conocer previamente las capacidades del estudiante para el trabajo con los medios.

3.1.8. Trabajo cooperativo.

Este principio, que bien puede desarrollarse en un ambiente tradicional −es decir en la interacción profesor estudiante de carácter presencial−, cobra un nuevo significado cuando se traslada al aula digital. El estudiante tiene la posibilidad de compartir una mayor cantidad y variedad de información que en el aula presencial. Para ello el aula digital cuenta con foros de discusión, donde las intervenciones están siempre presentes, salas de chat entre otras actividades tanto de carácter sincrónico como asincrónico. En la actualidad, se ha demostrado que el trabajo cooperativo por parte de los estudiantes es más elevado mientras más separados físicamente se encuentran.

3.1.9. Autonomía del estudiante y su responsabilidad en el aprendizaje.

A medida que el estudiante se aleja más de las formas tradicionales de enseñanza, es decir presenciales, y se sumerge en las actividades donde la presencia ligada no es el elemento más significativo, aumenta su grado de autonomía ante el aprendizaje. Sus dudas, sus errores deben ser resueltos a partir del estudio de otros materiales o de la discusión en foros o chat, donde se requiere, además, la objetividad y precisión de su planteamiento.

Evidentemente para elevar esta autonomía se requiere que el diseño del aula digital contemple todo los elementos necesarios para que el estudiante se vea favorecido en su autoaprendizaje. Volvemos, nuevamente, a la estrecha relación entre organización del aula y aprendizaje significativo.

El estudio y enriquecimiento de esta Didáctica permitirá ayudar a la correcta selección de los medios o herramientas de las aulas digitales. No puede primar el medio por encima de objetivos, contenidos y métodos, este es un componente más de la actividad pedagógica que se lleva a cabo en las aulas digitales. El estudio detallado mejorará la organización de las aulas digitales, lo que influye directamente en los resultados del aprendizaje de los estudiantes.

Carlos Bravo Reyes (2010)

ACTIVIDAD

Confeccione un esquema en que se resuman los principios didácticos que se cumplen en el aula digital.

4. PROGRAMACIÓN DIDÁCTICA DEL AULA DE APOYO A LA INTEGRACIÓN

El Plan de Apoyo se considera como una de las medidas de Atención a la Diversidad, esto quiere decir que se puede justificar la realización del mismo como organizador de las actuaciones necesarias para el análisis de las necesidades que se presentan en el centro y más concretamente en los alumnos con Necesidades Educativas Especiales.

La planificación de la Respuesta Educativa para los alumnos con Necesidades Educativas Especiales parte de la necesidad de la realización de un análisis pormenorizado de las características tanto personales como del entorno en el que se desenvuelven nuestros alumnos y del contexto escolar. Esta respuesta específica se concreta en las actuaciones que se realizarán con los alumnos con Necesidades Educativas Especiales tanto dentro como fuera del aula ordinaria, en grupo o a nivel individual, mediante el refuerzo educativo en una o varias áreas instrumentales y siempre teniendo en cuenta las orientaciones del Equipo de Orientación Educativa, así como de otras instituciones especializadas en la materia.

Para Atender a la Diversidad la estructura organizativa es muy importante preguntarse ¿Qué profesionales y Equipos se encargarán de atender específicamente las Necesidades Educativas Especiales de los alumnos? ¿Cuáles son sus funciones? ¿Cómo se organizan?

Una vez que se conoce quienes son los profesionales especializados que trabajan con los alumnos con Necesidades Educativas Especiales, se debe especificar las actuaciones de planificación, coordinación, asesoramiento, previsión y elaboración de material que será necesario para crear una escuela integradora de necesidades y no segregadora de oportunidades. En estas actuaciones se concretarán los lazos de unión entre toda la Comunidad Educativa,

estrechándose la colaboración entre familia, escuela, servicios externos y la sociedad en general.

www4.ujaen.es/~ahernand/documentos/planpt.pdf

Para que la programación de aula de apoyo a la integración, esté al servicio de las diferentes programaciones de aula, es preciso que se tenga en cuenta los siguientes criterios:

4.1. **Las dificultades de aprendizaje comunes como eje de la intervención psicopedagógica**: en primer lugar es necesario tener en claro que la organización del aula de apoyo debe estar al servicio de las dificultades de aprendizaje comunes, evitando que el aula de apoyo se convierta en el lugar donde se envía a los estudiantes con problemas de disciplina.

4.2. **Máxima colaboración con los profesores de aula**: es necesario entender que el criterio clave para organizar el aula de apoyo es la colaboración de los profesores de aula que debería llevar a trabajar en conjunto con la finalidad de atender a los alumnos que presenten dificultades, determinando con ellos:

- El carácter del apoyo: interno o externo
- Las responsabilidades que son del profesor de aula y las que son del profesor de apoyo.

4.3. **Regulación del sistema de apoyo:** establecer un sistema regulador del apoyo que los alumnos reciben del centro. Se debe tener al menos los siguientes procedimientos:

1.3.1. Tipos de apoyo: externo o interno.

1.3.2. Procedimientos a seguir en la provisión de apoyo educativo. Este procedimiento debería tener en cuenta los siguientes elementos:

a) Delimitar la comisión responsable de adscribir alumnos al aula de apoyo (coordinador académico, profesor jefe u otro)
b) Establecer un mecanismo para delimitar las responsabilidades en el proceso de apoyo, especialmente del profesor de aula y el profesor de apoyo.
c) Establecer un mecanismo de revisión del proceso de apoyo, que permitan tomar decisiones coherentes con los resultados que se logren.
d) Establecer un mecanismo de relación y colaboración con los padres desde el comienzo del proceso de apoyo.
e) Establecer las condiciones de entrada y salida de los estudiantes al proceso de apoyo. Para esto, podrían establecerse los desfases curriculares que hacen necesario el apoyo y cuáles no.

Téllez, M (2011)

ACTIVIDADES

¿Cuáles son los criterios para que la programación de aula de apoyo a la integración esté al servicio de las diferentes programaciones de aula?

Conclusión

El proceso educativo y el papel del profesor suponen una larga lista de roles. El docente, debe ser capaz de impartir información, elaborar diagnósticos, evaluar, escuchar, corregir, motivar… y además, debe ser la persona encargada de crear en la clase situaciones y contextos en los que todos los alumnos se sientan útiles y se vean capaces y motivados a participar.

Una organización eficaz del aula responde de una u otra manera a una buena gestión del profesor y un elemento importante en el logro de estas cualidades es la planificación de un proceso de aprendizaje adecuado a las características de los estudiantes que participan de este proceso.

La programación didáctica ayudará eficazmente o negativamente a crear las características del aula en la que se realizará el proceso de enseñanza aprendizaje. La labor del profesor es primordial en el logro de un aula equilibrada y un ambiente óptimo de aprendizaje.

BIBLIOGRAFÍA

Bravo, C. 2010.Hacia una didáctica del aula digital. Revista Iberoamericana de Educación. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)

Castro, F. 2005. Gestión curricular. Una nueva mirada sobre el currículum y la institución educativa. Horizontes educacionales Nº 10. Universidad del Bío Bío. Chile.

Mallart, J. (2001) Didáctica: Concepto, objeto y finalidades. En Sepúlveda, F., Rajadell, N. (Coords) Didáctica General para Psicopedagogos. Madrid.

Medina, F., Mata, A. 2009. Didáctica general. Pearson. Madrid.

Téllez, M. 2011.Organización del aula de apoyo a la integración en primaria y secundaria. Función del orientador. Revista digital Innovación y Experiencias educativas. Granada.

www4.ujaen.es/~ahernand/documentos/planpt.pdf

www.eduinnova.es/monografias2010/dic2010/**integracion**.pdf

IPLACEX
TECNOLÓGICO NACIONAL

IPLACEX
TECNOLÓGICO NACIONAL

NOMBRE: GESTIÓN DEL AULA

UNIDAD Nº 1

Didáctica, clima de aula y aprendizaje

WWW.IPLACEX.CL

Introducción

El principal objetivo de la escuela es la transmisión de conocimientos. Esta es su función social y si no se logra transmitir el saber, la escuela no cumple con esta función. Pero también es cierto, que no se puede lograr dicho objetivo sin que exista una relación favorable para el aprendizaje, un clima y un ambiente que sea óptimo para el aprendizaje.

El primer informe de un estudio realizado por el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación [LLECE] (Cassasus y otros, 2001), organismo coordinado por la UNESCO, plantea que el clima escolar es la variable que demuestra el mayor efecto sobre el rendimiento en lenguaje y en matemáticas.

Experiencias educativas exitosas, como el caso de Finlandia, dan cuenta que un factor determinante de éxito en la escuela es el clima escolar positivo, Muñoz, L. (2011: 2).

Por otro lado, el ambiente de aprendizaje involucra acciones, experiencias, vivencias, actitudes, condiciones materiales y socioafectivas, entre otros, que ayudan a hacer patente la concreción de los propósitos culturales que se hacen explícitos en toda propuesta educativa. Un buen ambiente de aprendizaje, hace posible que se favorezca la interacción social que a la vez permite la creación de un ambiente óptimo para el aprendizaje.

En esta unidad se reflexionará sobre el concepto de Clima Escolar y Ambientes de Aprendizaje, así como la creación de un espacio de Convivencia en el aula y su incidencia en el proceso de aprendizaje.

Ideas Fuerza

1. **Clima de aula:** corresponde a "percepción que tienen los sujetos acerca de las relaciones que establecen en el contexto escolar (a nivel de aula o de centro) y el contexto o marco en el cual estas interacciones se dan" Cornejo y Redondo (2001)

2. **Ambiente de aprendizaje**: (Pablo y Trueba, 1994) consideran que "el ambiente de aprendizaje es un agente educativo el cual se estructura y se organiza en función del espacio interior del aula, útil para estimular en el educando la disposición de aprender, tomando en consideración quiénes son los protagonistas que van a utilizar el espacio físico dispuesto, cuáles son sus necesidades e intereses, para qué se va usar, cuál es su objetivo, qué actividades se pueden propiciar en él, delimitado por espacios de uso colectivo e individual, y por materiales que apoyen el aprendizaje del niño… y lo condiciona a un determinado tipo de relación e intercambio"

3. **Clima emocional de aula.** El clima emocional que se genera en el aula, es básico en el logro de los aprendizajes "Se ha corroboramos que efectivamente todas las variables, tales como materiales educativos, recursos económicos, tamaños de los cursos, etc., influyen en el rendimiento de los alumnos. La sorpresa fue descubrir que la suma de todos ellos es inferior al impacto que tienen **las emociones** y su manejo por parte de los profesores en la sala de clases". www.rmm.cl/usuarios/rburg/.../200705231043230.**clima**-de%20**aula**.doc

4. **Convivencia escolar.** Relacionado con la generación de un buen clima de aula para el logro de un ambiente de aprendizaje, la convivencia escolar debe ser trabajada por el docente. Entendiendo por Convivencia escolar "la potencialidad que tienen las personas para vivir con otros, en un marco de respeto mutuo y de solidaridad recíproca". Sandoval,M. (2014)

5. **Gestión de aula**: Para el logro de todos los conceptos desarrollados en las ideas fueza de este documento, es necesario una gestión de aula óptima por parte del docente. Se entiende por Gestión de aula como "los métodos y estrategias que un educador usa para lograr que el ambiente del aula conduzca a los estudiantes al éxito y aprendizaje". www.ehowenespanol.com › Lifestyle

Desarrollo

1. CLIMA DE AULA

1.1. Algunas consideraciones al concepto Clima de aula

Los climas escolares positivos o favorecedores del desarrollo personal son aquellos en que se facilita el aprendizaje de todos quienes lo integran; los miembros del sistema se sienten agradados y tienen la posibilidad de desarrollarse como personas, lo que se traduce en una sensación de bienestar general, sensación de confianza en las propias habilidades, creencia de la relevancia de lo que se aprende o en la forma en que se enseña, identificación con la institución, interacción positiva entre pares y con los demás actores. Los estudiantes se sienten protegidos, acompañados, seguros y queridos (Arón y Milicic, 1999; Milicic, 2001; Bris, 2000; Fundación Chile Unido, 2002 entre otros).

En términos generales, un Clima de Aula favorecedor del desarrollo personal de los niños y niñas, es aquel en que los estudiantes perciben apoyo y solidaridad de parte de sus pares y profesores, se sienten respetados en sus diferencias y falencias, así como identificados con el curso y su escuela. Además, sienten que lo que aprenden es útil y significativo (Ascorra, Arias y Graff, 2003);

El primer informe del estudio ya citado de el LLECE (Cassasus y otros, 2001), plantea que se ha demostrado, que si se suman todos los factores extra-escuela, con los materiales, los recursos humanos y los factores psicológicos, esta suma es inferior a la importancia que tiene el clima logrado dentro del aula.

1.2. Aspectos relacionales al interior del grupo de aula

Algunos aspectos que influyen en la percepción de un clima de aula óptimo son:

1.2.1. .Percepción y expectativas del profesor en referencia a sus estudiantes:

Sin duda el Clima de Aula se verá influido por las percepciones que tenga el docente respecto a las capacidades, actitudes y comportamientos que presentan los alumnos.

En un aula se ***respira*** un aire distinto, cuando el profesor considera que los estudiantes tienen la capacidad y potencialidad de aportar de manera significativa; que su diversidad en el aula es un recurso y no un problema; cuando percibe que es

posible superar con ellos las dificultades; que ellos están motivados por adquirir conocimientos; que su inquietud puede ser canalizada como recursos para aprender y crear; entre otras.

Junto con ello, se ha estudiado, que las expectativas del docente juegan un papel central en el rendimiento del niño, el cumplimiento de tarea y en su imagen personal, a la vez de ser un fuerte inductor de su comportamiento (Arón & Milicic, 1999).

1.2.2. Percepción del profesor sobre sí mismo (Ascorra, Arias y Graff, 2003):

Un profesor que confía en sus capacidades, en su posibilidad de hacer frente a las dificultades que el curso le presente, que disfruta de su rol y siente que puede desarrollarse personalmente en su quehacer, puede impactar favorablemente el Clima de Aula cargándolo de positivismo, confianza en las propias habilidades, entre otras.

1.2.3. Percepción y expectativas de los alumnos en relación con el profesor:

También las descripciones y valoraciones que los estudiantes hacen acerca de las habilidades, destrezas, carisma, nivel de conocimiento del docente, entre otras, afectarán la percepción de sus relaciones al interior del Curso. Lógicamente, las percepciones con connotación positiva tenderán a vincularse con mejores Climas de Aula.

1.2.4. Percepción de los estudiantes sobre sí mismos:

Las definiciones que construyan sobre sus capacidades, actitudes y comportamiento, y sobre su interacción con los demás en el contexto escolar (las que en gran parte se construyen desde las declaraciones que otros hacen sobre ellos), también afectará el Clima de Aula favoreciendo u obstaculizando el aprendizaje. Niños con confianza en sus habilidades y potencialidades, y con expectativas reales acerca de sus posibilidades de desarrollo favorecen Climas de Aula para el aprendizaje

1.2.5. Percepción de la relación profesor-alumno:

En un Clima Social positivo la relación profesor-alumno se caracteriza por un alto grado de respeto, apoyo, cuidado, calidez, confianza y responsabilidad (Midgley, Roser y Urdin (1996, cit. en Milicic 2001).

Es considerada como uno de los factores de mayor impacto sobre el rendimiento escolar y desarrollo personal de los estudiantes. “El profesor, a través de la interacción cotidiana, entrega al niño una imagen de sí mismo, de sus competencias, de sus dificultades y le va proporcionando estrategias para enfrentar diferentes situaciones” (Birch & Ladd, 1997, cit. en Milicic, 2001).

En un estudio realizado por Arón y Milicic (1999) se identificaron ciertos factores que determinan el tipo de percepción que los alumnos tienen del clima escolar según la relación que entablan con el profesor:

1.2.5.1. Percepción de confianza vs. desconfianza en la relación: Confidencialidad, apoyo.
1.2.5.2. Percepción de justicia vs. injusticia en la relación: se relaciona con el tipo de medidas disciplinarias, notas, atención y manejo de poder que ejerza el profesor.
1.2.5.3. Valoración vs. descalificación en la relación:

1.2.5.4. Actitud empática por parte de los profesores y disposición a ayudar: se refiere al tipo de liderazgo que ejerce el profesor, el estilo de interacción que establece con los alumnos y el estilo pedagógico característico de su práctica. Profesores que favorecen el buen Clima de Aula construyen relaciones centradas en la persona (más que en los resultados), capaces de reconocer y ayudarles cuando están en problemas. Son comunicativos, expresivos y simpáticos.

1.2.6. Percepción del profesor frente a las exigencias académicas:

Los alumnos valoran una actitud exigente, pero justa. Aceptan las exigencias cuando sienten que lo que el profesor les está enseñando es relevante, así como las sanciones cuando sienten que contribuyen a mejorar el aprendizaje y a reparar el error. A su vez, la aceptación de las exigencias está muy relacionada con el interés que el alumno tenga por el subsector y lo entretenidas que puedan ser las clases.

1.2.7. Estilo pedagógico:

El profesor puede actuar basado en una jerarquía de dominio o de actualización (Eissler, 1987, cit. en Arón y Milicic, 1999).

La jerarquía de ***dominio*** está respaldada por la fuerza o por la amenaza, es más rígida, autoritaria y tiende a generar altos niveles de violencia y en casos más extremos tienden a favorecer, legitimar y encubrir los abusos de poder.

Cuando un contexto escolar se caracteriza por una jerarquía de dominio, hay una gran distancia emocional entre los miembros.

La jerarquía de ***actualización*** se basa en una organización solidaria, más flexible, que favorece la vinculación entre las personas y disminuye la rigidización de roles, favoreciendo la actualización de las potencialidades de los miembros de la institución (Arón y Milicic, 1999).

1.2.8. Relación entre pares:

En un clima escolar positivo la relación entre pares se caracteriza por el compañerismo, lo que implica ser cercanos y apoyarse entre sí, mostrando interés, por ejemplo, en las actividades que realizan los demás (Ascorra, Arias y Graff, 2003). En el estudio de Arón y Milicic, la relación entre compañeros fue uno de los aspectos más positivos de la percepción reportada por los estudiantes en relación al contexto escolar "una de las cosas buenas del colegio es compartir: cuando estamos todos reunidos en el curso, estamos compartiendo (...)" (Arón y Milicic, 1999, p. 82).

Documento Valoras UC (2008)

ACTIVIDAD

Confeccione un esquema de los aspectos que influyen en la percepción de un clima de aula óptimo.

2. CLIMA EMOCIONAL DE AULA

Por clima emocional del aula se entiende un concepto que está compuesto por tres variables: el tipo de vínculo entre docente y alumno, el tipo de vínculo entre los alumnos y el clima que emerge de esta doble vinculación. El aspecto crucial de este concepto radica en la noción de vínculo. Al hablar de vínculo hacemos referencia a una relación recurrente con un cierto nivel de profundidad. Para que ocurra esa profundidad se necesita conexión, y por conexión entendemos una competencia (del docente) por la cual el otro (el alumno) siente que es visto, escuchado y aceptado, sin juicio ni crítica, por lo que ese otro es.

En la conexión hay confianza y seguridad, y el buen clima se basa precisamente en la existencia de confianza y seguridad. Ambas son emociones que hacen posible el aprendizaje. Por ello, el aprendizaje depende del grado de la conexión. Poniendo el foco en la relación.

Se pueden identificar por lo menos cinco tipos de relaciones que conducen a un clima emocional propicio al aprendizaje.

2.1. La relación del profesor con la materia:

El problema principal de los docentes hoy en la sala de clases es el de la disciplina. Normalmente se aconseja enfrentar este tema mediante técnicas de gestión del aula, en un estilo netamente conductista: estableciendo reglas y determinando premios y castigo consecuentes con las reglas. Pero la disciplina no es un problema de control o amenazas. Es un tema de interés, o mejor dicho, la falta de interés.

La mejor manera de tener disciplina en una clase, es que la materia que el docente pone a disposición de los alumnos sea interesante. Que sea una materia que desafíe, entretenga, motive y resuene en los alumnos. Por cierto, no basta que la materia sea interesante. El docente debe conocer la materia que enseña. Si el docente no conoce

la materia, los alumnos lo notarán de inmediato, y no perdonarán. Pero esto es necesario, aunque no suficiente. La materia debe ser entregada de manera entretenida, participativa.

2.2. La relación del alumno con la materia.

Todos los alumnos tienen una relación emocional con el aprendizaje. La materia que es objeto del aprendizaje gatilla distintas emociones – de apertura o de rechazo -en los alumnos. Por ello la selección de la materia a estudiar es algo de importancia. De hecho, quizá uno de los problemas principales en la educación hoy en día, es responder la pregunta ¿qué es lo que vale la pena aprender hoy? En esto, existe un supuesto erróneo. En el diseño del currículo se supone que los alumnos estarán naturalmente interesados y motivados por la materia determinada por las autoridades adultas. Pero el supuesto debería ser el contrario. En realidad, ¿porqué un alumno habría de interesarse en algo que no le concierne, al menos en el presente? Si ello es así, entonces, el problema de la relación del alumno con la materia, no se genera en las motivaciones del alumno, sino más bien, radica en los adultos: en aquello que los adultos les proponen a los alumnos.

2.3. Relación del profesor consigo mismo

Si la materia no se transforma en algo que sea susceptible de interés intrínsecamente a los estudiantes, si se les pide memorizar cosas que no son de interés, la pedagogía de las amenazas y los reforzamientos solo lograrán que algunos alumnos puedan devolver las informaciones condicionadas por los docentes.
Este es el camino de la corriente conductista, el del premio y el castigo. En este, el adulto impone sobre los alumnos una materia, independiente de si ésta les atrae o no; pero que es – la mayoría de las veces -dependiente del miedo que siente el alumno de lo que le puede ocurrir si no aprende. Este camino siembra el resentimiento que tarde o temprano se cosechará en el aula o en la sociedad. Nuestros sistemas han optado por este camino, ajustando a él todas las técnicas de presión y de (supuesto) control que les ofrece la gestión moderna.

El otro camino, la corriente constructivista, emerge de la posibilidad que el alumno establezca sus propias conexiones con el mundo. Hacer que el alumno sienta que la materia que se enseña le concierne a él personalmente. Que él es activo en la determinación Que él no es solo un ente pasivo en la interconexión que otros han definido para él.

En el primer camino, el contexto (el docente) es el que tiene la responsabilidad, él es el que le hace cosas al alumno y éste es pasivo en este proceso. En el segundo, es el alumno es el que tiene la responsabilidad, pues el trabajo de aprender ocurre en él, de acuerdo a cómo él es. La responsabilidad del docente es generar todas las condiciones posibles para que el trabajo de aprendizaje pueda ocurrir en el alumno.

Sobre la relación del docente consigo mismo, Claudio Naranjo (s/f) señala que "nada importa tanto para el desarrollo de los niños como el que los profesores tomen conciencia de sí mismos". Esto es, la conciencia que tiene el docente respecto de si mismo en tanto que persona que facilita la formación de otros seres humanos y en especial si se trata de niños. En la relación del docente consigo mismo, éste o ésta deben tener claridad acerca de qué opinión tiene de sí mismo en tanto que docente. ¿Qué es lo que realmente le gusta de su actividad, cuáles son sus intenciones, cuáles sus intereses, sus seguridades, sus talentos e inseguridades? Claridad acerca de estas materias, aumenta la eficacia del docente pues le permite ser más honesto en su conexión con los alumnos, y consecuentemente en contribuir a un mejor clima en el aula. Esta claridad es importante, pues la docencia es un trabajo emocional.
Al enseñar, el docente proyecta sus pensamientos, su experiencia y sus conocimientos irradiando desde su cuerpo sus emociones en acciones, actitudes y tonalidades. A través de ella, el docente entusiasma o aburre, se acerca o se distancia, crea confianza o desconfianza.

2.4. La relación del profesor con el alumno.

Se trata de la relación principal. La tradición humanista pone al alumno en el centro del proceso de la conexión en la relación entre los profesores y los alumnos. Para que el alumno pueda abrirse al aprendizaje, lo importante es que el alumno sienta que su experiencia es respetada y comprendida por el profesor. El docente emocionalmente competente, es aquél que ve el trasfondo emocional detrás de los actos de los alumnos. El docente emocionalmente maduro puede ver que detrás de la indisciplina, hay miedos, rabia, orgullo o disgusto que son los elementos que hay que tratar.

Para que haya conexión, es central que el profesor sea genuino – que tenga conexión consigo mismo. Que su posición frente a los alumnos sea de aceptación, de manera que se dé una relación interpersonal entre profesores y alumnos. Esto no quiere decir que se trate de una relación permisiva, o de "amiguismo". Una relación emocional consciente permite actuar de acuerdo a lo que requiere la relación, puede ser suave o dura, más cercana o menos cercana, mas directiva o menos directiva. Debe ser una relación horizontal

Unos alumnos pueden requerir un tipo de vínculo, y otros, distintos tipos de vínculo. No se trata aquí de una escala normativa como lo sugieren algunos enfoques de inteligencia emocional de origen conductual. Por el contrario se trata de tener la competencia necesaria para saber quién necesita qué tipo de relación y en qué momento.

2.5. La relación entre los alumnos

La escuela y el aula son lugares privilegiados para aprender competencias sociales.

Un propósito de la tarea docente, es nutrir las relaciones entre los alumnos. Cuando existe una tendencia a la crueldad y a la violencia entre los alumnos, hay mal clima, malos aprendizajes sociales y malos resultados académicos. Sin embargo, los alumnos pueden aprender a relacionarse con respeto y sin violencia. Esto es posible si se lleva a cabo una pedagogía que se ocupe de generar un clima de confianza mutua en la sala.
Una docencia que pone atención a las interacciones emocionales entre los alumnos.

Aprender juntos es más fácil que aprender en soledad. Que los alumnos desarrollen competencias emocionales en sus interacciones, no se opone al logro académico. Por el contrario, el desarrollo de estas competencias desarrolla la capacidad de resolver problemas cognitivos

Dicho de otra forma, una educación focalizada en lo emocional es una ganancia: sirve a la vez para el desarrollo de competencias sociales y para el éxito académico

Juan Casassus (2005)

ACTIVIDAD

¿Cuáles son cinco tipos de relaciones que conducen a un clima emocional propicio al aprendizaje?

3. AMBIENTES DE APRENDIZAJE EN EL AULA

El ambiente se deriva de la interacción del hombre con el entorno natural y social que le rodea. El espacio físico son las paredes que delimitan el aula, los enseres y materiales educativos que se encuentran en ella, pero que carecen de vida y sentido si no se les interrelaciona, si no hay un motor que los engrane, que los mueva, que propicie una serie de relaciones de estos con los demás actores.

Por otro lado ambiente de aprendizaje es una concepción activa que involucra al ser humano y por tanto involucra acciones pedagógicas en las que, quienes aprenden, están en condiciones de reflexionar sobre su propia acción y sobre las de otros, en relación con el ambiente.

Desde otros saberes, el ambiente es concebido como "*el conjunto de factores internos –biológicos y químicos– y externos, –físicos y psicosociales– que favorecen o dificultan la interacción social".* El ambiente debe trascender entonces la noción simplista de espacio físico, como contorno natural y abrirse a las diversas relaciones humanas que aportan sentido a su existencia. Desde esta perspectiva "*se trata de un espacio de construcción significativa de la cultura"* (Lucía Sauvé 1994)

El ambiente de aprendizaje se constituye a partir de las dinámicas que se establecen en los procesos educativos y que involucran acciones, experiencias vivencias por cada uno de los participantes; actitudes, condiciones materiales y socioafectivas, múltiples

relaciones con el entorno y la infraestructura necesaria para la concreción de los propósitos culturales que se hacen explícitos en toda propuesta educativa.

Considerando todos estos aspectos, entonces se debe comprender que al referirnos al ambiente de aprendizaje no sólo se considera el medio físico sino las interacciones que se producen en dicho medio. Son tenidas en cuenta, por tanto la organización y disposición espacial, las relaciones establecidas entre los elementos de su estructura, pero también, las pautas de comportamiento que en él se desarrollan, el tipo de relaciones que mantienen las personas con los objetos, las interacciones que se producen entre las personas, los roles que se establecen, los criterios que prevalecen y las actividades que se realizan.

Hablar de los ambientes de aprendizaje en la educación involucra, además de considerar y cambiar el medio físico, recursos y materiales con los que se trabaja, una reconsideración o re-generación de los proyectos educativos que se desarrollan y en las formas de interacciones de sus protagonistas, de manera que la escuela sea un verdadero sistema abierto, flexible, dinámico y que facilite la articulación de los integrantes de la comunidad educativa: maestros, estudiantes, padres, directivos y comunidad en general, tal como lo plantea la reingeniería educativa.

ACTIVIDAD

Indique con sus palabras qué entiende por “Ambiente de aprendizaje”

4. CONVIVENCIA ESCOLAR Y CLIMA

Aprender a vivir juntos ha sido planteado por la UNESCO como uno de los pilares de la Educación para el siglo XXI. Aprender a vivir juntos, constituye la base de la Convivencia escolar, y es, a la vez el sustento de una sociedad inclusiva, en paz, participativa y solidaria, fundamentos del entendimiento entre las personas y los pueblos.

La ley sobre Violencia escolar la define como: “ *La coexistencia pacífica entre los miembros de la comunidad educativa, que supone una interrelación pacífica entre ellos y permite el adecuado cumplimiento de los objetivos educativos en un clima que propicia el desarrollo integral de los estudiantes” MINEDUC (2003)*

4.1. Plan de Gestión para la Convivencia escolar

Un Plan de Gestión es una planificación táctica para formalizar determinadas acciones de una organización o institución, con la finalidad de cumplir con una meta.

El Plan de Gestión de la Convivencia Escolar debe contener las tareas necesarias para promover la convivencia y prevenir la violencia escolar, estableciendo responsables, prioridades, plazos de tiempo, recursos y formas de evaluación, con el fin de alcanzar el o los objetivos que el Consejo Escolar o el Comité de Buena Convivencia han definido como relevantes. Este Plan de Gestión debe establecerse por escrito y ser conocido por todos los estamentos de la comunidad educativa.

El Plan de Gestión no es un instrumento aislado, sino que debe ser elaborado en coherencia y relación directa con las normas de convivencia establecidas en el Reglamento Interno, los principios y valores consagrados en el Proyecto Educativo Institucional y las acciones que determine el establecimiento para el diagnóstico e implementación del Plan de Mejoramiento Institucional en el ámbito de la convivencia escolar. MINEDUC

4.2. Responsabilidades y compromisos de los docentes.

4.2.1. Crear en el aula un ambiente de trabajo respetuoso y solidario a través de una comunicación franca, directa y afable con las y los estudiantes. Para esto:

4.2.1.1. Generar y desarrollar estrategias pedagógicas y didácticas innovadoras y atractivas para despertar el interés y la motivación por Aprender.

4.2.1.2. Fomentar estrategias participativas orientadas hacia la formación ciudadana de los y las estudiantes dentro y fuera de la sala.

4.2.2. Crear condiciones para contribuir a establecer una relación amistosa entre los y las estudiantes y los demás miembros de la Comunidad Educativa, valorando las diferencias. Para esto:

4.2.2.1. Contribuir con sus reflexiones, dichos y acciones, al ejercicio cotidiano a una convivencia respetuosa y solidaria entre los miembros de la Comunidad Educativa.

4.2.3. Incorporar en las estrategias y actividades de enseñanza un sentido de trascendencia y de responsabilidad ética frente a la vida en sociedad. Para esto:

4.2.3.1. Generar y desarrollar el sentido de cumplir y hacer bien el trabajo escolar cotidiano como parte de su desarrollo y crecimiento personal.

ACTIVIDAD

Enumere las Responsabilidades y compromisos del docente en la gestión de un aula con una Convivencia escolar respetuosa.

CONCLUSIÓN

Si hubiese que evaluar cuáles son los factores que intervienen en el aprendizaje, la variable ***clima del aula*** es la variable que reviste más importancia. Diferentes estudios e investigaciones lo avalan.

Además, si se quiere que los estudiantes aprendan a convivir y por ende alcancen buenos resultados académicos, se hace necesario promover desde el comienzo del año escolar, la construcción de un clima escolar óptimo, que propicie el aprendizaje y optimice las buenas relaciones.

Un clima donde existe una atmósfera de confianza y respeto mutuo, donde se reconoce y valora lo bueno, pero se conversa y se busca soluciones conjuntas a lo que no es tan bueno, donde se transmiten altas expectativas y se anima a las personas a esforzarse, donde los estudiantes y profesores sienten que es posible participar… En este clima de aula es posible lograr una buena disposición a aprender y a cooperar, y lo más importante, es posible que emerja la mejor parte de las personas.

BIBLIOGRAFÍA

Casassus, J (2005) Interacciones al interior del aula o condiciones estructurales de la escuela: su impacto en la desigualdad educativa. Fondecyt, Santiago, Chile

Cornejo,R, Redondo, J (2001) El clima escolar percibido por los alumnos de enseñanza media. Una investigación en algunos liceos de la Región Metropolitana. Última década. [online].

Ley 20.536 sobre Violencia escolar. Art. 16. Ministerio de Educación. Chile

Ministerio de Educación. 2003. Política Nacional de Convivencia escolar. Chile.

Pablo y Trueba, 1994. Citado en García, G. 2014. Ambiente de aprendizaje: su significado en educación preescolar. Revista de Educación y desarrollo. México.

Sandoval,M. 2014. Convivencia y clima escolar: claves de la gestión del conocimiento.Última década. Versión on line.

Valoras UC. 2008. Clima social escolar. Universidad Católica. Chile.

Viveros, P. s/f. Ambientes de aprendizaje. Una opción para mejorar la calidad de la educación. Universidad Euro Hispanoamericana. México.

www.rmm.cl/usuarios/rburg/.../200705231043230.**clima**-de%20**aula**.doc

Conclusión

Bibliografía.

IPLACEX
TECNOLÓGICO NACIONAL

IPLACEX
TECNOLÓGICO NACIONAL

NOMBRE: GESTIÓN DEL AULA

UNIDAD Nº 1

Didáctica, clima de aula y aprendizaje

WWW.IPLACEX.CL

Introducción

Al referirse a “Gestión de aula”, intrínsecamente se habla de profesor y calidad. Es decir, de un profesional de la educación, que obtiene buenos logros en los aprendizajes de sus estudiantes.

Un profesor que es un buen gestor de aula, no sólo tiene conocimiento sólido de los contenidos curriculares, sino que también sabe qué condiciones deben estar presentes en la sala de clases para que sus estudiantes aprendan y/o mejoren sus aprendizajes.

Se habla de Gestión de aula para referirse a las acciones que realiza el docente para lograr las condiciones necesarias y óptimas con el fin de obtener el aprendizaje de los estudiantes.

La complejidad de la tarea de enseñar, cómo enseñar determinados contenidos y saber cómo aprenden los estudiantes, asume un perfil técnico, científico y didáctico por parte del profesorado. El papel del profesor por tanto, recae en habilidades y estrategias pedagógicas que permitan favorecer el aprendizaje de sus estudiantes como la de ellos, aplicar y modificar los planteamientos y materia curriculares, crear situaciones de enseñanza efectivas y afectivas, analizar y diseñar nuevas prácticas y tareas contextualizadas y situadas, razonar y pensar la educación para el cambio educativo desde un papel individual y colectivo, crear categorías globales, estrategias y representaciones de instrucción, conocimientos de interpretaciones, entre otros.

Ideas Fuerza

Gestión de aula: Gestionar el aula es función del profesor y debe ser de acuerdo a las características de sus estudiantes y de acuerdo a su contexto.

Se entiende por Gestión del aula "las acciones que toma un docente para crear y mantener un ambiente de aprendizaje que propicie el logro de objetivos instruccionales**.** Para esto, los autores indican que es central que un profesor conozca una variedad de estrategias, que van desde la distribución física de la sala, la presencia de normas claras y procedimientos de funcionamiento, el tipo de relaciones que se establecen con los alumnos, y la capacidad que tienen para enganchar a los niños ante actividades académicas, manteniendo su atención en éstas" (Le Page, et al, 2007).

Aprendizaje: Bruner , J. lo define como**: "**el proceso de interacción en el cual una persona obtiene nuevas estructuras cognoscitivas o cambia antiguas ajustándose a las distintas etapas del desarrollo intelectual".

Estrategias de enseñanza: Weinstein y Mayer (1986) consideran a las estrategias como "técnicas que pueden ser enseñadas para ser usadas durante el aprendizaje. De esta manera, la meta de cualquier estrategia particular de aprendizaje será la de afectar el estado motivacional y afectivo y la manera en la que el estudiante selecciona, adquiere, organiza o integra un nuevo conocimiento."

Convivencia: es parte medular del acto educativo, relacionándose con el aprendizaje y la formación de la ciudadanía. En ese sentido, el MINEDUC puntualiza:"La experiencia nos permite afirmar la relación que existe entre calidad de convivencia y calidad de aprendizajes. Es así que el gran objetivo de lograr una buena calidad de convivencia va a incidir significativamente en la calidad de vida personal y común de los estudiantes, va a ser un factor de primera importancia en la formación para la ciudadanía y va a favorecer las instancias de aprendizaje cognitivo, mejorando logros y resultados." (MINEDUC 2005, p. 185).

Resolución pacífica de conflictos: Si se piensa en la naturaleza de la institución escolar: asimétrica en cuanto a sus integrantes: niños, niñas, jóvenes y adultos, jerárquica en cuanto a su organización y pública en cuanto a su constitución, ciertamente, es esperable que surjan conflictos y diferencias de posición cotidianamente.

La resolución de conflictos se puede entender como "la intención y voluntad de las personas en resolver una disputa." En consecuencia, la resolución pacífica de conflictos es una habilidad social que contribuye y enriquece la vinculación entre las personas. MINEDUC (2006)

1. LA GESTIÓN EN EL AULA

Fuente: Google.cl

La gestión escolar, como la gestión del aula, tiene como requisito la mirada pedagógica y se relacionan íntimamente con la mejora en los resultados.

La gestión de aula se desarrolla entre la interacciones que realiza el sujeto que enseña y el sujeto que aprende en una micro sociedad que es la sala de clases o el lugar dónde se desarrollan dichas interacciones. Dentro de ello, juega un rol preponderante la construcción de significados y nuevos conocimientos a partir del traslado efectivo de las propuestas curriculares oficiales a la práctica.

La toma de decisiones e interpretaciones que realiza el profesor cuando desarrolla su trabajo pedagógico, se debe centrar en el aprendizaje y las estrategias pedagógicas. Por tanto, las experiencias pedagógicas, ricas en la creación de saberes, son fundamentales en la gestión del aprendizaje escolar.

Considerar al estudiante como el factor principal de su propia educación, con un profesor que facilita el proceso del aprendizaje, es ser realista. Por ello, es fundamental lograr motivar e incentivar a los estudiantes hacia la curiosidad y el interés, características propias del ser humano desde que descubre su mundo y de total naturalidad. Promover el desarrollo del intelecto, desafiar la inteligencia, formar actitudes y valores para la vida, es la cuota pendiente de la educación en la actualidad.

Ahora bien, hasta aquí se han planteado aspectos parciales de una totalidad pedagógica, se plantean los objetivos, los contenidos, las estrategias didácticas y la evaluación (Maritain, 1991) relacionados con un perfil más bien técnico del papel del profesorado, dando sólo un pincelada en ideas un tanto subjetivas, pero fundamentales en la gestión dentro del aula para lograr mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje.

La metodología que utiliza el profesor para enseñar, como se señaló anteriormente, debe promover el desarrollo del pensamiento, que va desde la simple aproximación o demostración a la más compleja situación de aprendizaje. Comenzar en el fondo, lento pero seguro, reconociendo las estructuras mentales en desarrollo del estudiante, sus intereses, esfuerzos y emociones –una vez más, enseñar y lograr aprendizajes no es

tarea fácil y no se debe acompañar del dicho: ¡soy profesor no más!•, pues un profesor puede afectar positiva o negativamente en sus estudiantes, a nivel intelectual como en su desarrollo personal.

Un profesor de miras al futuro se centra en la gestión del conocimiento dentro de su aula, en busca de la generación del mismo, para ello su misión no es el traspaso de contenidos y saberes sino más bien, dotar a sus estudiantes de capacidades para progresar y ordenar lo aprendido: aprender a aprender.

Lograr el interés hacia la educación para la vida en plena autonomía de sus actos y en comprensión de la importancia de ésta, creando situaciones de aprendizaje acordes a los cambios actuales en la sociedad.

El profesor para el nuevo milenio deberá reinventarse y contar con el entusiasmo necesario para enseñar de forma activa y comprensiva. Enseñar para la vida, desde la vida, con los conocimientos suficientes (conocimiento contextual, procedimiental y actitudinal) para estar preparado para enfrentarse a su clase con manejo de curso y temperamento, pues es primordial y necesario ser respetado por sus estudiantes. Profesionales expertos, que dominen el conocimiento de las características personales y familiares de los estudiantes, que utilicen estos conocimientos para el logro de los aprendizajes de todos sus estudiantes, pero un aprendizaje de calidad, pues un aprendizaje no sirve si se olvida.

Villalobos X (2011)

2. SENTIDO Y FUNCIÓN DEL PAPEL DEL PROFESOR DENTRO DE UNA ORGANIZACIÓN EDUCATIVA

Para comprender el sentido de la actuación de un profesor es importante ubicar su función dentro de las finalidades propias de una organización particular como es la educativa. Organización que adopta su sentido en la medida que actúa, desde una perspectiva de mejora.

La tarea del profesorado transciende a cuestiones estrictamente técnicas, ya que el profesor no es un simple técnico que aplica el conocimiento científico generado externamente, reduciéndose por tanto, la actividad profesional a una actividad de tipo instrumental.

Por el contrario su actividad tiene relación con aspectos como el tipo de valores y supuestos que pueden subyacer a los contextos, sujetos, y contenidos de la práctica educativa. A su vez, implica responder a una compleja tarea caracterizada por que no hay problemas, sino situaciones problemáticas que suceden en contextos particulares, con resultados imprevisibles y cargada de conflictos de valor que requieren la adopción de una posición.

Juan Carlos Torrego Seijo (2006)

3 . EL PROFESOR COMO GESTOR DEL AULA

El profesorado constituye el sector “especializado” de la comunidad educativa y como señala Salvador (1995) actúa en tres campos dentro de la estructura del sistema educativo: ejecutivo, instructivo y formativo.

Éste ha sido un referente utilizado para fundamentar y categorizar los tres niveles en los que se podría agrupar las actuaciones de un profesor como profesional de la enseñanza:

2.1. **FACILITADOR DEL APRENDIZAJE**. Nos sitúa en una visión del profesor en la que aun llevando la dirección de los procesos de enseñanza pretende transferirle la responsabilidad y el protagonismo del aprendizaje al propio alumno. Será responsabilidad del profesor garantizar el aprendizaje del alumnado a través de la planificación y desarrollo de actividades de enseñanza.

Desde los principios constructivistas del aprendizaje (Ausubel 1976; Bruner 1988; Vygostky 1995) en los que el profesor tiene la responsabilidad de proporcionar a los estudiantes oportunidades para discutir, explicar, construir conocimiento en un contexto de aprendizaje, los profesores no pueden ser considerados como transmisores de contenidos y calificadores de rendimiento; su tarea profesional consiste en ejercer una labor de mediador en el aprendizaje, actuando como un investigador que diagnostica permanentemente la situación y elabora estrategias de intervención adaptadas al contexto.

Son diversas las competencias de un profesor ya que el profesor además de especialista en la materia correspondiente, ha de ser un buen **planificador e implementador de enseñanza** en todos los ámbitos.

Si hay una decisión genuinamente docente es la de responder a las preguntas ¿qué enseñar? y ¿cómo organizar y secuenciar aquello que se va a enseñar?, es decir con qué orden vamos a enseñar cada contenido y cuál va a ser su desarrollo específico a lo largo de un ciclo o de una etapa.

El profesor ha de ser un especialista en los aspectos **metodológicos.** El sentido de la metodología es, precisamente, facilitar el aprendizaje del alumnado, la asimilación de

los contenidos curriculares y la consecución de las metas y objetivos propuestos. Las decisiones en este sentido suponen la elección y combinación de distintos elementos metodológicos que se consideran más adecuados para desarrollar la actividad en el aula.

Estos principios metodológicos se trasladan al campo de las actividades de clase que a su vez pueden descomponerse para su análisis en dimensiones básicas:

2.1.1. **Las estrategias de enseñanza:** Supone adoptar decisiones sobre los procesos de aprendizaje que han de experimentar los alumnos. Sin duda el tipo de estrategia que utilicemos tiene que ver con el contenido a enseñar.

2.1.2. Los medios y recursos didácticos.- Los recursos didácticos son los materiales de apoyo a la docencia con que cuenta el profesor para realizar su labor (libros de texto, televisión, DVD, ordenador, videos, láminas, cañón proyector). Obviamente los materiales seleccionados deberán reunir el requisito de pertinencia para representar y contener los rasgos esenciales que definan una situación educativa.

2.1.3. Organización del entorno de aprendizaje.-El profesor tiene la posibilidad de organizar un conjunto de variables organizativas que representan el contexto bajo el cual se desarrollan las actividades de enseñanza aprendizaje, siendo estas variables:

2.1.3.1. *El agrupamiento de los alumnos*.- El modo en cómo agrupemos a los alumnos será determinante en relación con el tipo y calidad de aprendizaje a conseguir y las relaciones sociales que pretendemos desarrollar.

2.1.3.2. *La organización del espacio y del tiempo*.- El ambiente de un aula viene determinado tanto por una dimensión física (mobiliario, posición de los objetos, luminosidad) como funcional que hace referencia al uso del mismo. Es importante que el profesor tome conciencia de que la distribución del espacio está transmitiendo y creando condiciones para el desarrollo de las actividades y tareas – no es lo mismo pupitres individuales aislados que una organización de esos mismos pupitres en conexión con los de otros compañeros para trabajar en grupo.

2.1.3.3. *Las relaciones interactivas entre el profesor y alumnos*.- Se pueden clasificar los estilos de interacción que se desarrollan en las aulas en cooperativos, individualistas y competitivos. Es importante que el profesor sea capaz de reconocer el estilo que predomina en su clase con la finalidad de tomar conciencia sobre las consecuencias que tiene en la relación y el desarrollo de sus alumnos.

2.1.4. Evaluación de procesos y resultados de los aprendizajes: un profesor debe delimitar el objeto de la evaluación, establecer criterios de calidad, elaborar instrumentos o procedimientos para recoger información, realizar la recogida de información, comprender e interpretar la información recogida y comunicar los resultados de la evaluación.

ACTIVIDAD

En el nivel de "Facilitador del aprendizaje" respecto a la actuación del docente, las decisiones en el sentido metodológico cuando se trasladan al campo de las actividades de clase pueden descomponerse para su análisis en tres dimensiones básicas.

2.2. ORIENTADOR Y DE GESTOR DE LA CONVIVENCIA. Donde se destaca el papel formativo del profesor. La tarea de un profesor adquiere mayor relevancia y se completa cuando realiza tareas de orientación al alumnado, siendo la finalidad de ésta, el contribuir a su desarrollo integral con la finalidad de capacitarle para un aprendizaje autónomo y una participación activa, crítica y transformadora en la sociedad.

El profesor se encuentra en una posición ideal para asumir el papel de líder de la estructura formal del grupo clase tratando de potenciar un clima de respeto y seguridad en su seno. La forma en cómo asume dicho liderazgo es fundamental para el funcionamiento del grupo y la adquisición de los objetivos de aprendizaje.

El profesor que es gestor de la convivencia ha de contar con unas habilidades para la gestión de la dinámica interna entre los alumnos en la clase. Esto significa prestar atención de modo equilibrado tanto a la tarea (programa) como a la vida afectiva del grupo (por lo tanto a las personas que lo componen). (Escudero, 2006)

2.2.1. El profesor como potenciador del funcionamiento de los grupos. El profesor puede contribuir a los procesos que permitirán que un grupo clase pase de ser un agrupamiento a un grupo. Esto puede hacerse realidad a partir de iniciativas que contribuyan a crear y mantener un grupo centrado en la tarea. Esto se consigue a través de principios de procedimiento que se indican a continuación:

2.2.1.1. *Potenciar unas relaciones de afecto, estima y seguridad en el seno del grupo*: El grupo debe proporcionar a cada persona sentimientos de seguridad, apoyo, reconocimiento de su valía y sentimiento de ser apoyado en un clima de solidaridad. De no ser así, un conjunto de individuos nunca llegaría a constituir un grupo o se desintegraría cuando dejase de ser una experiencia satisfactoria para ellos. El grupo se forma y se mantiene en cuanto que resulta gratificante para sus miembros o por los resultados positivos de la interacción (Thibaut y Kelley, 1986).

2.2.1.2. Contribuir a establecer metas grupales conocidas y compartidas: En la medida que los propios objetivos del aprendizaje se comparten habrá más posibilidad de que el grupo esté centrado en él mismo. Como señala Paloma Fernández, (1991: 74*) "un grupo con éxito tiene objetivos claros, específicos, verificables y breves, y sus participantes tienen objetivos personales similares o compatibles con los del grupo".* La tarea del profesor consiste en crear y mantener un grupo centrado en el aprendizaje.

ACTIVIDAD

¿Por qué se dice que "el profesor como gestor de la convivencia se encuentra en una posición ideal para asumir el papel de líder?

2.2.2. Ayudar a la estructuración de roles: A cada participante de un grupo, se le asigna por el grupo un papel, una conducta que es deseada, determinada, aceptada o tolerada por el grupo en relación con la posición que ocupa.

2.2.3. ***Fomentar la creación de normas propias dentro del grupo***. Las normas son los patrones o modelos de conducta compartidos por los miembros de un grupo, e indican el comportamiento adecuado en cada situación y tienen como consecuencia la conformidad de los miembros de un grupo. Las normas son las señas de identidad, el "estilo" de un grupo, y sirven para evitar conflictos y favorecer la cohesión grupal. En la medida que el profesor contribuya a que las normas sean conocidas, pactadas, y aceptadas por un grupo estará ejerciendo una influencia positiva, contribuyendo a aumentar la cohesión, sentido de cooperación y deseo de trabajo conjunto.

2.2.4. Potenciar una comunicación de calidad. La existencia de comunicación es otra de las características más determinantes del buen funcionamiento de los grupos. La comunicación dentro del grupo es un componente básico para sentirse vinculado a un grupo. A veces esto no se produce por falta de un procedimiento de comunicación adecuado en el grupo, o debido a actitudes poco cooperativas de los interlocutores.

2.2.5. Promover el sentido de pertenencia. Los miembros de un grupo, como consecuencia de su pertenencia a él, desarrollan una conciencia colectiva de sí mismos como entidad social diferenciada. Es lo que los psicólogos sociales denominan identidad grupal. Tienden a percibirse y a definirse como un grupo, es decir, construyen y comparten una identidad común. Es el sentimiento del "nosotros" grupal. En este sentido, será fundamental el papel del profesor para generar un ambiente cohesionado que posibilite este sentido de pertenencia.

2.2.6. ***Cuidar los procesos de vida de los grupos*****.** Es fundamental que un profesor conozca que los grupos evolucionan en etapas distintas y en cada una de esas etapas será recomendable realizar unas actuaciones y no otras. Por ejemplo, cuando un grupo se está creando el profesor tendrá que potenciar actuaciones que favorezcan la acogida, y al igual que todo grupo pasará por fases de conflicto y será imprescindible que se cuenten con conocimientos sobre cómo resolverlos de un modo pacífico y dialogado.

2.2.7. El profesor y las estrategias de resolución pacífica de conflictos.
La educación se produce en un contexto social en el que continuamente se producen conflictos entre distintos miembros de la comunidad educativa, y por tanto, es

importante que el profesorado cuente con habilidades para abordarlos adecuadamente. No es eliminando los conflictos como las escuelas se convierten en lugares ordenados y pacíficos, donde se puede impartir una buena educación, sino manejándolos de forma constructiva y aprendiendo a afrontarlos.

Cuando los conflictos se manejan constructivamente, las personas se sienten satisfechas, las relaciones se fortalecen y mejoran y aumenta la capacidad de resolver constructivamente los futuros conflictos.

Hoy en día es fundamental que el profesorado esté al corriente y conozca las estrategias y programas de mediación escolar, los sistemas de alumnos ayudantes, que sea capaz de potenciar el aprendizaje de estrategias de negociación entre alumnos, y de gestionar la asamblea de alumnos para la resolución de conflictos de clase, que conozca y utilice la técnicas para intervención ante el fenómeno del maltrato escolar, etc.

En síntesis, algunas consideraciones a tener en cuenta en la resolución pacífica de conflictos serían:

- ✓ Comprender y aceptar procedimientos de manejo constructivo de los conflictos.
- ✓ Practicar habitualmente esos procedimientos hasta que se conviertan en una respuesta natural ante las diferentes situaciones y relaciones de la vida del centro.
- ✓ Reflexionar sobre los reglamentos de convivencia de los centros de tal modo que se facilite y normalice el uso de estos procedimientos constructivos de resolución de los conflictos.
- ✓ Potenciar los valores de la colaboración en el aula, de tal modo que s superen los contextos competitivos e individualistas donde las personas rivalizan.

ACTIVIDAD

Enumera las funciones que debe desempeñar el profesor como gestor de la convivencia

2.3. **Miembro de una organización**. El profesor se encuentra integrado dentro de una estructura organizativa en la que existen una serie de normas y unas relaciones jerárquicas y, además debe asumir unas responsabilidades de índole legal y laboral.

El profesor desempeña su tarea en una organización y dentro de ella es miembro de un equipo educativo. Sabemos que uno de los procesos fundamentales que se producen

en las organizaciones es el trabajo en grupo y es fundamental que éste se realice de un modo coordinado y coherente en relación con el núcleo central de su tarea, que no es otra que el desarrollo de los procesos de enseñanza – aprendizaje.

CONCLUSIÓN

Es innegable que el rol que cumple el profesor como gestor de aula es muy importante. En su función, él debe procurar las condiciones necesarias para que el aprendizaje se adquiera de manera óptima y además, el desarrollo no sólo sea intelectual, sino que se forme al estudiante integralmente.

En este afán, debe considerar no sólo el aprendizaje de los contenidos a entregar, sino las condiciones físicas y psicológicas para que este aprendizaje se produzca en un ambiente de convivencia armónica que sirva como referente a los estudiantes en la adquisición de los valores y habilidades que le servirán para su formación como seres humanos.

Villalobos, X (2011) expresa “El profesor para el nuevo milenio deberá reinventarse y contar con el entusiasmo necesario para enseñar de forma activa y comprensiva. Enseñar para la vida y desde la vida, con los conocimientos suficientes (conocimiento contextual, procedimiental y actitudinal) para estar preparado para enfrentarse a su clase con manejo de curso y temperamento, pues es primordial y necesario ser respetado por sus estudiantes. Profesionales expertos, que dominen el conocimiento de las características personales y familiares de los estudiantes, que utilicen estos conocimientos para el logro de los aprendizajes de todos sus estudiantes, pero un aprendizaje de calidad, pues un aprendizaje no sirve si se olvida”.

BIBLIOGRAFÍA

Escudero, JM .2006). La formación del profesorado y la garantía del derecho a una buena educación para todos: políticas y prácticas. En Escudero J.M. y Gómez A. La formación del profesorado y la mejora de la educación, Octaedro,

Fernández, P. 1991. La función tutorial. Castalia. Madrid

Le Page, P, et al. 2007. Classroom Managment. en Darling-Hammond, L., & Bransford, J. (Eds.). (2007). *Preparing teachers for a changing world: What teachers should learn and be able to do*. John Wiley & Sons: San Francisco.

MINEDUC. 2005. Convivencia escolar. Chile.

MINEDUC. 2006. Conceptos clave para la resolución pacífica de conflictos, en el ámbito escolar. Chile.

Torrego J.C.; Fernández, I. (2006). La disrupción y la gestión del aula. Escuela, herramientas de trabajo para el profesorado. Praxis. Madrid.

Torrego, J.C. s/f. El profesor como gestor de aula Universidad de Alcalá. Madrid.

Villalobos, X. 2011. Reflexión en torno a la gestión de aula y a la mejora en los procesos de enseñanza y aprendizajes Revista Iberoamericana de Educación

Weinstein, C. E. y Mayer, R. E. (1986). The teaching of learning strategies. En M. C. Wittrock (Ed.), Handbook of research on teaching. New York: McMillan.

www.uhu.es/cine.educacion/didactica/31_**aprendizaje_bruner**.htm

IPLACEX
TECNOLÓGICO NACIONAL

IPLACEX
TECNOLÓGICO NACIONAL

NOMBRE: GESTIÓN DEL AULA

UNIDAD Nº 2

Rol del docente segúnel Marco para la Buena enseñanza

WWW.IPLACEX.CL

Introducción

El “ser profesor” está marcado profundamente por el fin último que le compete.

Esto implica una gran responsabilidad del profesor y debe hacer uso de grandes capacidades, lo que significa un nivel de exigencias superior.

Un profesor debe saber cómo aprenden mejor sus estudiantes, qué les interesa, cómo son sus familias, cómo obtienen la información, qué cosas les interesa…conocer sus alumnos, para lograr que ellos aprendan de mejor forma.

En este proceso educativo existe una delicada relación entre el profesor y sus alumnos, específicamente al interior de la sala de clases. En esta interacción, el profesor debe procurar que el aprendizaje sea óptimo, entregando las mejores condiciones para que esto se produzca.

El profesor debe ser un buen gestor en el aula para lograr que su práctica pedagógica tenga los resultados que él y los demás esperan y al mismo tiempo para generar el ambiente preciso para que sus estudiantes aprendan.

En este documento, se abordará y analizará la práctica docente como un medio para el logro de una educación de calidad y se conocerá el Marco para la Buena enseñanza, como un documento que entrega los lineamientos para una buena práctica pedagógica y una gestión de aula de calidad.

Ideas Fuerza

Práctica pedagógica: Evidencias de investigaciones recientes señalan que los buenos maestros marcan una clara diferencia en los aprendizajes que logran sus alumnos, en sus rendimientos y, en definitiva, en el éxito escolar que estos alumnos puedan tener Rivkin S.G., Hanushek, E.A., Kain, J.F.(2003). Estos hallazgos contribuyen a dar cuenta , que las prácticas pedagógicas no constituyen un todo homogéneo sino, por el contrario, suponen una gran diversidad. Las características de las prácticas producen efectos innegables sobre los actores involucrados en una relación pedagógica, sus aprendizajes efectivos y potenciales y, también, sobre la dinámica del contexto en el cual se sitúa dicha interacción. Latorre, M /2005)

Marco para la Buena enseñanza: Busca contribuir al mejoramiento de la enseñanza a través de un «itinerario» capaz de guiar a los profesores jóvenes en sus primeras experiencias en la sala de clases, una estructura para ayudar a los profesores más experimentados a ser más efectivos, y en general, un marco socialmente compartido que permita a cada docente y a la profesión en su conjunto enfocar sus esfuerzos de mejoramiento, asumir la riqueza de la profesión docente, mirarse a sí mismos, evaluar su desempeño y potenciar su desarrollo profesional, para mejorar la calidad de la educación.

Marco para la buena enseñanza (2008)

Responsabilidad docente. Ser docente ayer, hoy y en el futuro, es y será una enorme responsabilidad, la que a la vez, se constituye en un privilegio singular. La posibilidad de contribuir a la formación de personas es, sin duda, una tarea ardua y, porque no decirlo, envidiable. Educarchile (s/f)

Competencias del profesor Las competencias docentes son el conjunto de recursos, conocimientos, habilidades y actitudes- que necesitan los profesores para resolver de forma satisfactoria las situaciones a las que se enfrentan en su quehacer profesional.

edu.siglo22.net › FORMACIÓN › Formación › Formación

Profesión docente “El énfasis hoy día se pone no en la defensa de la docencia como profesión sino en la función de construcción de la profesión por parte del propio docente, realizada a través del conocimiento que le entrega su experiencia y de las oportunidades de ampliar su visión a las que tiene acceso…”. De ahí la importancia que adquieren los conceptos de “desarrollo profesional” y “autonomía profesional”.

Ávalos,B(1996)

1. El perfil y las competencias del profesor en una época de incertidumbre y cambio.

Consideramos imprescindible situar la actividad profesional de un profesor dentro de un contexto social amplio donde se desarrolla la educación estando ésta sometida a procesos como la Globalización, la Sociedad del Conocimiento, y las paradojas a las que nos somete una sociedad que ha sido definida como postmoderna.

La sociedad del conocimiento ~~nos~~ presenta un escenario de tratamiento del conocimiento con repercusiones amplias en los roles y las relaciones entre las personas, tanto dentro como fuera del seno de las distintas instituciones que cumplen una función social: la información, se procesa con mayor rapidez, el acceso y la divulgación que las nuevas tecnologías son capaces de ofrecer a una población mundial conectada a distintas redes telemáticas que facilitan la comunicación instantánea.

La globalización comporta entre otros aspectos una reconversión de la escuela (roles y relaciones), y por tanto una redefinición de la profesión docente. Las relaciones en la escuela no pueden ser entendidas desde parámetros de aislamiento y soledad profesional sino en el desarrollo de habilidades para trabajar en grupo, para coordinarse, para contribuir al desarrollo de comunidades de aprendizaje.

Recientemente, Stoll y Fink (2004) han realizado una propuesta de mucho interés para situar el contenido del aprendizaje de los profesores para educar a alumnos en el siglo XXI. Plantean que son siete los aprendizajes básicos que deben cultivar los profesores:

1. *Comprender el aprendizaje*. Significa conectar con el conocimiento que permanentemente se está generando sobre el aprendizaje del alumnado.

2. *Conocimiento de contenidos.* Implica la tarea de ponerse al día y actualizarse en relación con los contenidos específicos de la disciplina.

3. *Comprensión pedagógica.* Tiene que ver con unir la comprensión del aprendizaje del alumnado con el conocimiento de contenidos para desarrollar una enseñanza eficaz.

4. *Comprensión de emociones.* Supone reconocer que el aprendizaje es una tarea emocional y por tanto los docentes tienen que aprender a conocer las repuestas emocionales del alumnado, y a crear compromisos emocionales y lazos con y entre los alumnos.

5. *Conocer los fundamentos del cambio.* Los docentes necesitan saber qué puede suceder en el futuro para ubicar su tarea, pero también tienen que saber manejar la incertidumbre y el conflicto.

6. *Nuevo profesionalismo.* A partir de reconocer la enorme dependencia de lo que ocurre en los centros con el entorno, implica saber crear y formar parte de un modo responsable de una comunidad. Pero también estar dispuesto a mantener un enfoque profesional orientado a la investigación sobre el trabajo.

7. *Metaaprendizaje.* Supone estar dispuesto y convertir en una rutina mental la reflexión sobre el propio aprendizaje

Juan Carlos Torrego Seijo (s/f)

ACTIVIDAD
Confecciona un mapa conceptual con el contenido del aprendizaje de los profesores para educar a alumnos en el siglo XXI.

2. La práctica docente y sus dimensiones

La práctica docente trasciende una concepción técnica del rol del profesor... "El trabajo del maestro está situado en el punto en que se encuentran el sistema escolar (con una oferta curricular y organizativa determinada), y los grupos sociales particulares. En este sentido, su función es mediar el encuentro entre el proyecto político educativo, estructurado como oferta educativa, y sus destinatarios, en una labor que se realiza cara a cara" (Fierro, Fortoul & Rosas, 1999, pp.20-21).

La práctica docente es de carácter social, objetivo e intencional. En ella intervienen los significados, percepciones y acciones de las personas involucradas en el proceso educativo (alumnos, docentes, padres, autoridades, etc.). También intervienen los aspectos político-institucionales, administrativos y normativos, que en virtud del proyecto educativo de cada país, delimitan el rol del maestro.

Maestros y estudiantes se constituyen en sujetos que participan en el proceso (no son objetos ni meros productos). De este modo, los docentes son los encargados de llevar a cabo y también de articular los procesos de aprendizaje y generación de conocimientos, de recrearlos, a través de la comunicación directa, cercana y profunda con los alumnos y las alumnas que se encuentran en el aula.

Es decir, la práctica docente supone una diversa y compleja trama de relaciones entre personas: "La relación educativa con los alumnos es el vínculo fundamental alrededor del cual se establecen otros vínculos con otras personas: los padres de familia, los demás maestros, las autoridades escolares, la comunidad" (op. cit., p.22). Se desarrolla

dentro de un contexto social, económico, político y cultural que influye en su trabajo, determinando demandas y desafíos. Ella implica relaciones con:

• Los alumnos y alumnas: relación que se da por medio de un saber colectivo y culturalmente organizado, que la escuela plantea para el desarrollo de las nuevas generaciones.
• Con otros maestros. El docente participa tanto en relaciones internas con los docentes que trabajan en la misma institución, como en colectivos y gremios, a través de organizaciones sindicales para negociar sus condiciones laborales.

• Con los padres de familia
• Con las autoridades
• Con la comunidad
• Con el conocimiento
• Con la institución. La escuela se configura como el escenario de formación continua del maestro y recrea el marco normativo y la regulación administrativa del sistema.
• Con todos los aspectos de la vida humana que van conformando la marcha de la sociedad
• Con un conjunto de valores personales, sociales e instruccionales, pues tras sus prácticas, está el propósito de formar un determinado tipo de hombre y un modelo de sociedad (op. cit).

La práctica docente está muy vinculada a la gestión, pues ella implica la construcción social de las prácticas en la institución escolar. La gestión corresponde al

> conjunto de procesos de decisión, negociación y acción comprometidos en la puesta en práctica del proceso educativo, en el espacio de la escuela, por parte de los agentes que en él participan" (op.cit, p.23). La gestión escolar supone a la gestión pedagógica, que corresponde a "el conjunto de prácticas dirigidas explícitamente a conducir los procesos de enseñanza

ACTIVIDAD
Define los conceptos Gestión y Gestión escolar.

3. **Dimensiones de la práctica docente**

Al considerar la práctica docente como una trama compleja de relaciones, se hace necesario distinguir algunas dimensiones para un mejor análisis y reflexión sobre ésta:

• **Dimensión Personal:** El profesor ante todo es un ser humano, por tanto, la práctica docente es una práctica humana. El docente debe ser entendido como un individuo con cualidades, características y dificultades; con ideales, proyectos, motivaciones, imperfecciones. Dada su individualidad, las decisiones que toma en su quehacer profesional adquieren un carácter particular.

En este ámbito, la reflexión se dirige a la concepción del profesor como ser histórico, capaz de analizar su presente con miras a la construcción de su futuro. Es importante mirar la propia historia personal, la experiencia profesional, la vida cotidiana y el trabajo, las razones que motivaron su elección vocacional, su motivación y satisfacción actual, sus sentimientos de éxito y fracaso, su proyección profesional hacia el futuro (op. cit).

• **Dimensión institucional:** La escuela constituye una organización donde se despliegan las prácticas docentes. Constituye el escenario más importante de socialización profesional, pues es allí donde se aprenden los saberes, normas, tradiciones y costumbres del oficio. En este sentido, **la escuela es una construcción cultural en la que cada maestro aporta sus intereses, habilidades, proyectos personales y saberes a una acción educativa común (op.cit).**

La reflexión sobre esta dimensión enfatiza las características institucionales que influyen en las prácticas, a saber: las normas de comportamiento y comunicación entre colegas y autoridades; los saberes y prácticas de enseñanza que se socializan en el gremio; las costumbres y tradiciones, estilos de relación, ceremonias y ritos; modelos de gestión directiva y condiciones laborales, normativas laborales y provenientes del sistema más amplio y que penetran en la cultura escolar.

• **Dimensión interpersonal:** La práctica docente se fundamenta en las relaciones de los actores que intervienen en el quehacer educativo: alumnos, docentes, directores, madres y padres de familia. Estas relaciones son complejas, pues los distintos actores educativos poseen una gran diversidad de características, metas, intereses, concepciones, creencias, etc. La manera en que estas relaciones se entretejen, constituyendo un ambiente de trabajo, representa el clima institucional que cada día se va construyendo dentro del establecimiento educativo.

El análisis de esta dimensión supone una reflexión sobre el clima institucional, los espacios de participación interna y los estilos de comunicación; los tipos de conflictos que emergen y los modos de resolverlos, el tipo de convivencia de la escuela y el grado de satisfacción de los distintos actores respecto a las relaciones que mantienen.

Finalmente, es fundamental analizar la repercusión que tiene el clima escolar en la disposición de los distintos miembros de la institución: docentes, directivos, administrativos, apoderados y estudiantes (op. cit.).

• **Dimensión social:** La dimensión social de la práctica docente refiere a "el conjunto de relaciones que se refieren a la forma en que cada docente percibe y expresa su tarea como agente educativo cuyos destinatarios son diversos sectores sociales" (op. cit., p.33).

Además de esto, se relaciona con la demanda social hacia el quehacer docente, con el contexto socio-histórico y político, con las variables geográficas y culturas particulares. Por otro lado, es esencial rescatar "el alcance social que las prácticas pedagógicas que ocurren en el aula tienen desde el punto de vista de la equidad" (op. cit., p 33).

El análisis de esta dimensión implica la reflexión sobre el sentido del quehacer docente, en el momento histórico en que vive y desde su entorno de desempeño. También, es necesario reflexionar sobre las propias expectativas y las que recaen en la figura del maestro, junto con las presiones desde el sistema y las familias.
Es necesario, asimismo, reflexionar sobre la forma que en el aula se expresa la distribución desigual de oportunidades, buscando alternativas de manejo diferentes a las tradicionales.

• **Dimensión Didáctica:** Esta dimensión se refiere "al papel del docente como agente que, a través de los procesos de enseñanza, orienta, dirige, facilita y guía la interacción de los alumnos con el saber colectivo culturalmente organizado para que ellos, los alumnos, construyan su propio conocimiento".

En este sentido, la función del profesor, en lugar de transmitir, es la de facilitar los aprendizajes que los mismos estudiantes construyan en la sala de clases.
El análisis de esta dimensión se relaciona con la reflexión sobre la forma en que el conocimiento es presentado a los estudiantes para que lo recreen, y con las formas de enseñar y concebir en proceso educativo. Con este fin, es necesario analizar: los métodos de enseñanza que se utilizan, la forma de organizar el trabajo con los alumnos, el grado de conocimiento que poseen, las normas del trabajo en aula, los tipos de evaluación, los modos de enfrentar problemas académicos y, finalmente, los aprendizajes que van logrando los alumnos (op. Cit.,).

Dimensión Valoral (valórica): La práctica docente no es neutra, inevitablemente conlleva un conjunto de valores. Cada profesor, en su práctica educativa, manifiesta (de modo implícito o explícito) sus valores personales, creencias, actitudes y juicios. En definitiva, el maestro va mostrando sus visiones de mundo, sus modos de valorar las relaciones humanas y el conocimiento y sus maneras de guiar las situaciones de enseñanza, lo que constituye una experiencia formativa (op. cit.).

Por otro lado, la normativa de la escuela, tales como las reglas explícitas e implícitas y las sanciones, también constituyen instancias de formación valórica.

El análisis de esta dimensión enfatiza en la reflexión sobre los valores y conductas, las maneras de resolver conflictos, y las opiniones sobre diversos temas; elementos que el maestro de algún modo transmite a los estudiantes. Implica reflexionar sobre los valores personales, especialmente sobre aquellos relacionados con la profesión docente, y analizar como la propia práctica da cuenta de esos valores. Por otro lado, es importante reflexionar sobre la vida cotidiana de la escuela y acerca de los valores que mueven las actuaciones y relaciones, los cuales se constituyen en instrumentos de formación (op. cit).

Valoras UC (2003)

ACTIVIDAD

1. Enumera y explica con tus palabras las Dimensiones de la práctica docente.

4. Marco para la Buena Enseñanza

El Marco para la Buena Enseñanza supone que los profesionales que se desempeñan en las aulas, antes que nada, son educadores comprometidos con la formación de sus estudiantes. Se asume ,que para lograr la buena enseñanza, los docentes se involucran como personas en la tarea, con todas sus capacidades y valores. De otra manera, no lograrían la interrelación empática con sus alumnos, que hace insustituible la tarea docente.

Este Marco reconoce la complejidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje y los variados contextos culturales en que estos ocurren, tomando en cuenta las necesidades de desarrollo de conocimientos y competencias por parte de los docentes, tanto en materias a ser aprendidas como en estrategias para enseñarlas; la generación de ambientes propicios para el aprendizaje de todos sus alumnos; como la responsabilidad de los docentes sobre el mejoramiento de los logros estudiantiles.

Respecto a aspectos esenciales de la práctica docente, el Marco para la Buena Enseñanza recorre tres preguntas básicas que son:

¿Qué es necesario saber?
¿Qué es necesario saber hacer? y
¿Cuán bien se debe hacer? o ¿cuán bien se está haciendo?

A partir de esto, surgen los cuatro dominios que hacen referencia a un aspecto distinto de la enseñanza y por consiguiente, de la práctica docente. Estos son:

A. Preparación de la enseñanza.

Los criterios de este dominio se refieren, tanto a la disciplina que enseña el profesor o profesora, como a los principios y competencias pedagógicas necesarios para organizar el proceso de enseñanza, en la perspectiva de comprometer a todos sus estudiantes con los aprendizajes, dentro de las particularidades específicas del contexto en que dicho proceso ocurre.

Especial relevancia adquiere el dominio del profesor/a del marco curricular nacional; vale decir, los objetivos de aprendizaje y contenidos definidos por dicho marco, entendidos como los conocimientos, habilidades, competencias, actitudes y valores que sus alumnos y alumnas requieren alcanzar para desenvolverse en la sociedad actual.

En tal sentido, el profesor/a debe poseer un profundo conocimiento y comprensión de las disciplinas que enseña y los conocimientos, competencias y herramientas pedagógicas que faciliten una adecuada mediación entre los contenidos, estudiantes y el respectivo contexto de aprendizaje.

Sin embargo, ni el dominio de la disciplina ni las competencias pedagógicas son suficientes para lograr aprendizajes de calidad; los profesores no enseñan su disciplina en el vacío, la enseñan a alumnos determinados y en contextos específicos, cuyas condiciones y particularidades deben ser consideradas al momento de diseñar las actividades de enseñanza. Por estas razones, los docentes requieren estar familiarizados con las características de desarrollo correspondientes a la edad de sus alumnos, sus particularidades culturales y sociales, sus experiencias y conocimientos, habilidades y competencias respecto a las disciplinas.

El docente, basándose en sus competencias pedagógicas, en el conocimiento de sus alumnos y en el dominio de los contenidos que enseña, diseña, selecciona y organiza estrategias de enseñanza que otorgan sentido a los contenidos presentados; y, estrategias de evaluación que permitan apreciar el logro de los aprendizajes de los alumnos y retroalimentar sus propias prácticas. De este modo, los desempeños de un docente respecto a este dominio, se demuestran principalmente a través de las planificaciones y en los efectos de éstas, en el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje en el aula.

B. Creación de un ambiente propicio para el aprendizaje.

Este dominio se refiere al entorno del aprendizaje en su sentido más amplio; es decir al ambiente y clima que genera el docente, en el cual tienen lugar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Este dominio adquiere relevancia, en cuanto se sabe que la calidad de los aprendizajes de los alumnos depende en gran medida de los componentes sociales, afectivos y materiales del aprendizaje.

En tal sentido, las expectativas del profesor/a sobre las posibilidades de aprendizaje y desarrollo de todos sus alumnos adquieren especial importancia, así como su tendencia a destacar y apoyarse en sus fortalezas, más que en sus debilidades, considerando y valorizando sus características, intereses y preocupaciones particulares y su potencial intelectual y humano.

Dentro de este dominio, se destaca el carácter de las interacciones que ocurren en el aula, tanto entre docentes y estudiantes, como de los alumnos entre sí. Los aprendizajes son favorecidos cuando ocurren en un clima de confianza, aceptación, equidad y respeto entre las personas y cuando se establecen y mantienen normas constructivas de comportamiento. También contribuye en este sentido la creación de un espacio de aprendizaje organizado y enriquecido, que invite a indagar, a compartir y a aprender.

Las habilidades involucradas en este dominio se demuestran principalmente en la existencia de un ambiente estimulante y un profundo compromiso del profesor con los aprendizajes y el desarrollo de sus estudiantes.

C. Enseñanza para el aprendizaje de todos los estudiantes.

En este dominio se ponen en juego todos los aspectos involucrados en el proceso de enseñanza que posibilitan el compromiso real de los alumnos/as con sus aprendizajes. Su importancia radica en el hecho de que los criterios que lo componen apuntan a la misión primaria de la escuela: generar oportunidades de aprendizaje y desarrollo para todos sus estudiantes.

Especial relevancia adquieren en este ámbito las habilidades del profesor para organizar situaciones interesantes y productivas que aprovechen el tiempo para el aprendizaje en forma efectiva y favorezcan la indagación, la interacción y la socialización de los aprendizajes. Al mismo tiempo, estas situaciones deben considerar los saberes e intereses de los estudiantes y proporcionarles recursos adecuados y apoyos pertinentes.

Para lograr que los alumnos participen activamente en las actividades de la clase se requiere también que el profesor se involucre como persona y explicite y comparta con los estudiantes los objetivos de aprendizaje y los procedimientos que se pondrán en juego.

Dentro de este dominio también se destaca la necesidad de que el profesor monitoree en forma permanente los aprendizajes, con el fin de retroalimentar sus propias prácticas, ajustándolas a las necesidades detectadas en sus alumnos.

D. Responsabilidades profesionales.

Los elementos que componen este dominio están asociados a las responsabilidades profesionales del profesor en cuanto su principal propósito y compromiso que es

contribuir a que todos los alumnos aprendan. Para ello, él reflexiona consciente y sistemáticamente sobre su práctica y la reformula, contribuyendo a garantizar una educación de calidad para todos los estudiantes. En este sentido, la responsabilidad profesional también implica la conciencia del docente sobre las propias necesidades de aprendizaje, así como su compromiso y participación en el proyecto educativo del establecimiento y en las políticas nacionales de educación.

Este dominio se refiere a aquellas dimensiones del trabajo docente que van más allá del trabajo de aula y que involucran, primeramente, la propia relación con su profesión, pero también, la relación con sus pares, con el establecimiento, con la comunidad y el sistema educativo.
El compromiso del profesor con el aprendizaje de todos sus alumnos implica, por una parte, evaluar sus procesos de aprendizaje con el fin de comprenderlos, descubrir sus dificultades, ayudarlos a superarlas y considerar el efecto que ejercen sus propias estrategias de trabajo en los logros de los estudiantes.

Por otra parte, también implica formar parte constructiva del entorno donde se trabaja, compartir y aprender de sus colegas y con ellos; relacionarse con las familias de los alumnos y otros miembros de la comunidad; sentirse un aprendiz permanente y un integrante del sistema nacional de educación.

Marco para la Buena Enseñanza (2008)

ACTIVIDAD
Indica qué utilidad aporta el Marco para la Buena Enseñanza para el profesor y su práctica.

Conclusión

En el espacio de la práctica pedagógica, uno de los factores que más influye en los buenos resultados es el desarrollo de una planificación que no deja espacios para la improvisación. Esto no quiere decir que la innovación no se haga presente en el aula, o que los docentes no tengan flexibilidad para desarrollar sus actividades creativas, o para acoger la contingencia, aprovechando, por ejemplo, los aportes e inquietudes de los alumnos.

Cuando tienen claro los objetivos de la clase, les es más fácil incorporar al hilo conductor que lleva a los alumnos al logro de la meta pedagógica, los temas que van surgiendo en el camino

Pero no menos importante es conseguir un equilibrio entre la exigencia académica y la formación valórica. Los docentes deben tener una especial preocupación por incorporar los Objetivos de aprendizaje Transversales en la planificación.

Además, a la hora de planificar el trabajo en el aula, deben Incluir una variedad de metodologías y recursos al servicio de la enseñanza, lo que permite que cada alumno se beneficie del trabajo en clases, al conectarse con el tema a través de su particular estilo de aprendizaje.

Otro elemento importante es la actitud. Es necesario tener conciencia de que tanto una actitud optimista como una disposición negativa y pesimista se contagian. Hay que elegir la actitud optimista porque la confianza “contagiada” incentiva a los alumnos, ayuda a la generación de un ambiente de aprendizaje y facilita la labor del docente

La práctica pedagógica, la labor del profesor, no es una tarea fácil, reviste una gran responsabilidad, pero obviamente vale la pena…

Bibliografía

Avalos, B. (2006) “El nuevo profesionalismo: formación docente inicial y continua” En Tenti, E. ”El Oficio Docente. Vocación, Trabajo y Profesión en el siglo XXI”, Fundación OSDE, Siglo XXI; Ediciones Argentinas, S.A.

Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas. 2008. Marco para la Buena Enseñanza.Ministerio de Educación. Chile.

Educarchile (s/f). Ser docente hoy en www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?ID=137851

Fierro, C., Fortoul, B & Rosas, L (1999). Transformando la Práctica Docente. Una Propuesta Basada en la Investigación Acción. México: Paidós.

Latorre, M . 2005. Continuidades y rupturas entre formación inicial y ejercicio profesional docente. Revista Iberoamericana de Educación

Rivkin S.G., Hanushek, E.A., Kain, J.F. Teachers, schools and academique achievement. 2003. en Reimers, F. “Las buenas maestras en América Latina”, Revista Persona y Sociedad, Universidad Alberto Hurtado-ILADES, Chile

Torrego, J.C. s/f. El profesor como gestor de aula. Universidad de Alcalá. Madrid.

Valoras UC. 2003. La práctica docente y sus dimensiones. Universidad Católica. Chile.

edu.siglo22.net › FORMACIÓN › Formación › Formación

IPLACEX
TECNOLÓGICO NACIONAL

IPLACEX
TECNOLÓGICO NACIONAL

NOMBRE: GESTIÓN DEL AULA

UNIDAD Nº 3:
El alumno y su proceso de aprendizaje

WWW.IPLACEX.CL

Introducción

El paradigma constructivista tiene como finalidad que el alumno construya su propio aprendizaje. Este modelo asume que el conocimiento es una construcción mental resultado de la actividad cognoscitiva del sujeto que aprende, el estudiante. Concibe el conocimiento como una construcción propia, que surge de la comprensión lograda a partir de los fenómenos que se quieren conocer.

Herrera, A (2009) expresa que “el constructivismo se centra en el estudiante, en sus experiencias previas, a través de las cuales realiza nuevas construcciones mentales. Se considera que la construcción sucede cuando:

El estudiante interactúa con el conocimiento (Piaget)

El estudiante lo realiza en la interacción con otros (Vigotzky)

Es significativo para el estudiante (Ausubel)”

Es en este enfoque paradigmático que surge el nuevo papel del estudiante, un rol protagónico en su proceso de aprendizaje. Él debe comprometerse con la actividad intelectual necesaria para construir su conocimiento. Debe tener un rol activo en este proceso propio de adquisición de conocimiento y de aprendizaje.

En esta unidad, se abordará el rol del estudiante en el aprendizaje, el papel activo del estudiante en su proceso de instrucción y el concepto de aprendizaje significativo.

Ideas fuerza

Constructivismo: En pedagogía, se denomina constructivismo a una corriente que afirma, el conocimiento de todas las cosas es un producto mental del individuo, resultado de un proceso de construcción o reconstrucción que tiene su origen en la interacciòn entre las personas y el mundo. Por tanto, el conocimiento no es una copia de la realidad, sino una construcción del ser humano, realizada con los esquemas que se ha adquirido, sino sobretodo la posibilidad de construirlo y adquirir una nueva competencia que le permitirá aplicar lo ya conocido a una situaciòn nueva. Algunos representantes del constructivismo son: Piaget, Kohlberg,Goodman, Ausubel, Bruner, Vigotzky. Herrera, A (2009)

Conocimientos previos: La concepción de conocimientos previos se resume en la frase de David P. Ausubel (1986) según la cual **el factor más importante que influye en el aprendizaje es lo que el alumno ya sabe. Averígüese esto y enséñese en consecuencia**

Rol protagónico del estudiante: Los roles tradicionales en la relación enseñanza-aprendizaje se están modificando, los estudiantes asumen cada vez más un papel protagónico, participativo y de colaboración. De esta manera el profesor se convierte en un guía de las inteligencias colectivas, en una comunidad de indagación, en la cual el estudiante, en colaboración con sus pares, de manera activa, reflexiva y responsable, construye su comprensión. https://aulaneo.wordpress.com/.../proceso-de-ensenanza-aprendizaje-**role**...

Instrucción: un conjunto de enseñanzas o datos impartidos a una persona o entidad. Para que existe instrucción deben existir dos partes, de las cuales una será la instructora (es decir, la que posee conocimiento a transmitir) y la otra será la instruida (la que recibe la enseñanza).
www.definicionabc.com/general/instruccion.php

Aprendizaje significativo: Incorporación de nueva información a la estructura cognitiva del individuo. Esto creará una asimilación entre el conocimiento que el individuo posee en su estructura cognitiva con la nueva información, facilitando el aprendizaje. M.A.Penello (2010)

1. Rol del Alumno en el proceso de aprendizaje

El alumno es constructor activo de su propio conocimiento. El aprendizaje de los alumnos, se da en tres tipos de conocimientos Kamii (1982): físico, lógico-matemático y social, que dan lugar a estrategias distintas de aprendizaje.

El aprendiz ha de adaptar los procedimientos a su manera de aprender ,a una nueva situación, nuevas condiciones y a nuevos materiales y medios para el aprendizaje. El resultado de todo aprendizaje es fruto de una actividad directa y personal del aprendiz que construye su conocimiento y elabora significados. Manuel Esteban (2001).

El estudiante debe ser protagonista de su propio aprendizaje y debe empoderarse con la actividad intelectual para apoderarse de la construcción del conocimiento. Debe ser capaz de trabajar en equipo, aprendiendo a argumentar, a resolver problemas y a respetar las ideas de otros, pues es en la interacción en donde se construye una actitud ante el conocimiento, buscando información y comprometiéndose a la resolución de problemas reales y de su medio más cercano.

El estudiante está invitado a crear y a producir ideas. Es fundamental desarrollar la creatividad y ganar confianza en lo que se sabe y en lo que se puede hacer, pues no pueden ser personas pasivas ante los hechos, sino más bien activos ante las propuestas a las que se vean enfrentados, así mismo deben ser capaces de proponer nuevas líneas de estudio.

Por otro lado, el estudiante debe interactuar con los otros estudiantes ya que esta interacción fomenta el desarrollo cognitivo y socio-afectivo, relaciones de respeto y reciprocidad en la construcción de una autonomía moral (Kamii 1985):

La importancia de la relación entre estudiantes radica en la posibilidad de producir conocimiento colectivamente a partir de la interacción. Es fundamental la interacción entre el grupo, pues es en donde se producen la ideas, es posible ejercer la argumentación y defender el punto de vista. Las habilidades que se desarrollan en la interacción son fundamentales no solo para la producción de conocimiento, sino para la formación de cada individuo, pues las personas se van empoderando y se van haciendo cada vez más responsables de su propia formación.

La interacción entre alumnos debe contemplar los siguientes aspectos:

- Dinámica: ritmo personal y grupa, relativa divergencia
- Estructuración significativa módulos, usabilidad, es fundamental para un aprendizaje significativo y para una interacción adecuada entre alumnos
- Participativa y reflexiva: para compartir experiencias y adaptarlas a los conceptos creados
- Colaborativa: procurar espacios de trabajo de grupo
- Intencional: para no caer en el desinterés o la divergencia no aprovechada de los aprendizajes
- Social: trabajo en grupos para actividades

uoc1112-2-grupo1.wikispaces.com/constructivismo

1.1. Estudiante como protagonista de su aprendizaje

Desde la postura constructivista se rechaza la concepción del alumno como un mero receptor o reproductor de los saberes culturales, así como tampoco se acepta la idea de que el desarrollo es la simple acumulación de aprendizajes específicos.

La filosofía educativa debe promover el doble proceso de socialización y de individualización, la cual debe permitir a los alumnos construir una identidad personal en el marco de un contexto social y cultural determinado.

1. Características de los estudiantes:

Los estudiantes como protagonistas de su proceso de aprendizaje presentan las siguientes características**:**

1.2. **Activo**: involucra a los estudiantes, de manera que sean ellos mismos quienes interactúan y exploran; además de darles la oportunidad de concientizar el resultado de su manipulación del aprendizaje.

1.3. **Constructivo y reflexivo**: permite al estudiante hacerse con nuevos conocimientos y acomodarlos a los previos, lo cual lleva a la reflexión de su propio aprendizaje.

1.4. **Intencional**: permite que sea el estudiante quien proponga metas a alcanzar y además le lleva a monitorear hasta qué punto logra sus metas.

1.5. **Auténtico, retador y contextualizado**: ayuda a que el estudiante sitúe su aprendizaje en situaciones reales, lo cual le preparar para futuros retos.

1.6. **Cooperativo, colaborativo y conversacional**: fomenta la interacción entre estudiantes para discutir problemas, aclarar dudas y compartir ideas.

Díaz Barriga, F., Hernández G. (2002)

Los estudiantes también deben caracterizarse por:

- Ser activos en el aprendizaje.
- Ser libres al tomar decisiones .
- Investigar y explorar por sí mismos.
- Aceptar sus errores como constructos
- Confiar en sus capacidades y desarrollos.
- Proponer nuevas situaciones para el aprendizaje.

uoc1112-2-grupo1.wikispaces.com/constructivismo

ACTIVIDAD

Indica las características que presenta un estudiante que asume el rol de protagonista de su aprendizaje.

2. **Aprendizaje centrado en el alumno**

El enfoque educativo centrado en el estudiante considera su individualidad en el proceso de aprendizaje. Toma en cuenta a cada alumno con sus rasgos heredados, sus perspectivas, experiencia previa, talentos, intereses, capacidades y necesidades. El modelo del aprendizaje centrado en el alumno refleja la necesidad de un enfoque tanto en los alumnos como en el aprendizaje.

Esta perspectiva asume que los maestros deben comprender la realidad del alumno, apoyar sus necesidades básicas de aprendizaje así como las capacidades existentes. Se requiere entonces conocer a cada alumno y comprender el proceso de aprendizaje.

Para esto, se analizarán a continuación doce principios psicológicos y pedagógicos (divididos en cinco grupos de factores) enfocados a la comprensión del estudiante y del proceso de aprendizaje propuestos por McCombs y Whisler (1997).

Cada uno de estos factores tiene una gran importancia. Ninguno puede ser ignorado. De ser así se correría el riesgo de romper la coherencia interna del proceso de aprendizaje.

Los cinco factores y doce principios son:

I. **Factores cognitivos y metacognitivos.** La mente trabaja para crear visiones sensibles y organizadas del mundo, así como para integrar la nueva información a la estructura ya existente. El proceso de aprendizaje es natural, activo y constante; sin embargo, lo aprendido, recordado y pensado es único para cada individuo.

1. El aprendizaje es un proceso natural, activo, voluntario y mediado internamente.
2. El educando busca representaciones significativas y coherentes de su aprendizaje.
3. El aprendizaje se construye organizando los conocimientos nuevos tomando como base la experiencia previa y es filtrado por las percepciones, pensamientos y sentimientos del estudiante.
4. Las estrategias de pensamiento de orden superior (automonitoreo, autorregulación, conciencia de las propias habilidades, autocuestionamiento, etc.) facilitan el pensamiento crítico y creativo y desarrollan la experiencia.

II. **Factores afectivos.** Las creencias, las motivaciones y las emociones influyen en el aprendizaje. Aunque la motivación para el aprendizaje es natural, ésta debe ser estimulada cuando se requiere que un individuo aprenda algo que percibe como poco interesante o irrelevante.

5. El aprendizaje se ve influenciado por:

    a. autocontrol, capacidad y habilidad;

    b. claridad de valores personales, intereses y metas;

    c. expectativas personales respecto al éxito o fracaso;

    d. afectos y emociones; y

e. la resultante motivación para aprender.

6. El hombre tiene una curiosidad innata para aprender, sin embargo un contexto demasiado rígido puede obstaculizarla.

7. La curiosidad, la creatividad y los procesos de pensamiento de alto nivel son estimulados por tareas de aprendizaje auténticas y relevantes, con un grado de dificultad óptimo y novedoso para cada estudiante.

III. **Factores del desarrollo.** Las capacidades para el aprendizaje maduran a lo largo de la vida. El estudiante aprende mejor cuando lo que se le enseña es apropiado a su nivel de desarrollo, lo puede disfrutar, le resulte interesante y represente un reto.

8. El aprendizaje se rige conforme a estadíos del desarrollo físico, intelectual, emocional y social. Todos ellos están en función de los factores genéticos y ambientales.

IV. **Factores personales y sociales.** Todos aprenden de los demás y pueden ayudarse compartiendo las perspectivas individuales. Una relación positiva entre maestros y alumnos es la base para lograr un ambiente de aprendizaje efectivo.

9. Las interacciones sociales y la comunicación con los demás en un ambiente flexible y de diversidad facilitan el aprendizaje.
10. El aprendizaje y la autoestima se ven reforzados cuando se establecen relaciones respetuosas con los demás, y cuando éstos aprecian y aceptan el potencial y los talentos únicos. La autoestima y el aprendizaje se refuerzan mutuamente.

V. **Diferencias individuales.** Las personas aprenden diferentes cosas, a diferente ritmo y de diferente manera. Este aprendizaje está en función del medio ambiente y de la herencia. A partir de estos dos pilares, las personas crean sus propios pensamientos, creencias y comprensión del mundo.

11. Aunque los principios básicos del aprendizaje, la motivación y la instrucción efectiva son aplicados a todos los educandos, cada uno de ellos tiene diferentes capacidades y preferencias en cuanto a las estrategias de aprendizaje debido al medio ambiente y a la herencia.
12. Las creencias, los pensamientos, las interpretaciones dadas a los estímulos novedosos y la experiencia previa en general (colegio, casa, cultura y

comunidad), son las bases sobre las cuales se construye el desarrollo cognitivo, emocional y social de un niño.

ACTIVIDAD

Confeccione un esquema con los doce principios psicológicos y pedagógicos enfocados a la comprensión del estudiante y del proceso de aprendizaje propuestos por McCombs y Whisler

3. Papel activo del estudiante en su proceso de instrucción.

3.1 Modelos de instrucción que propician un papel activo del estudiante

3.1.1 Modelo inductivo

El concepto **aprender** implica la capacidad de reflexionar, de tal forma que el alumno adquiera el conocimiento. Esto implica que el profesor regule su propio proceso, nuevas situaciones.

El avance del aprendizaje va de lo concreto a lo abstracto. Las personas aprenden con más facilidad acerca de cosas tangibles y directamente sensibles a sus sentidos: visual, auditivo, táctil y kinestésico.

El modelo inductivo es una estrategia directa y efectiva diseñada para ayudar al alumno a desarrollar el pensamiento crítico y el pensamiento de nivel superior. Los docentes presentan la información que ilustran los temas, para luego guiarlas en la búsqueda de patrones. Se basa en que los alumnos construyen su propia comprensión del mundo en lugar de aprenderlo como una forma previamente organizada. Se basa principalmente en las teorías constructivistas de Ausubel.

3.1.1.1 Visión general

- Los temas a tratar deben estar bien definidos.
- Los ejemplos son fundamentales, deben ser claros y específicos.
- La observación es básica para comparar y contrastar y de esta manera encontrar patrones y generalizaciones.
- Las conclusiones representan las metas de contenidos que los docentes habían identificado cuando planificaron la clase.

3.1.1.2 Rol del alumno

Desde la perspectiva del alumno, la esencia de la actividad de aprender es el proceso de analizar ejemplos para encontrar elementos comunes esenciales y, por último, encontrarles significado.

En el modelo inductivo, y según las premisas del constructivismo, este ubica al alumno en el centro del proceso de aprendizaje, se reconoce que son sujetos activos que construirán una comprensión que tenga sentido para ellos.

3.1.2. Teoría de la Instrucción de Robert Gagné (1975)

La teoría del aprendizaje de Gagné está clasificada como ecléctica puesto que la integra elementos conductuales y cognitivos.

Los fundamentos de la teoría de Gagné se hallan en los elementos básicos, esto es, de las condiciones internas que van a intervenir en el proceso y de las condiciones externas que van a favorecer un aprendizaje óptimo.

3.1.2.1. Rol del alumno

Es un sujeto activo en cada una de las etapas del aprendizaje, procesa la información y da respuestas a las exigencias del tutor, de igual forma, aplica los conocimientos en diversos contextos y situaciones.

3.1.3. **Modelo integrativo**

Es un modelo de enseñanza inductivo, el cual puede desarrollarse en grupos pequeños o con toda la clase y está diseñado para ayudar a los alumnos a una comprensión profunda de los cuerpos del conocimiento (relaciones entre conceptos, hechos, generalizaciones o principios) al mismo tiempo que practican el pensamiento a nivel superior acerca de la información que están tratando.

Tiene una visión constructivista del aprendizaje y se enmarca en las teorías de Ausubel.

3.1.3.1. Rol del alumno

Los estudiantes tienen un rol activo pues construyen su comprensión en función de lo que ya saben y el aprendizaje significativo es construido a partir de las ideas previas de los alumnos.

4. Aprendizaje significativo

La teoría de David. P. AUSUBEL se ocupa específicamente del aprendizaje tal como se produce en contextos formales de enseñanza y, en particular, del aula escolar. Su interés se centra en los procesos de enseñanza y aprendizaje que llevan a la asimilación de conceptos científicos, a partir de los conceptos más o menos espontáneos formados por el niño en su vida cotidiana. El punto central de la teoría reside en la distinción entre *aprendizaje memorístico* y *aprendizaje significativo*.

El aprendizaje significativo es el proceso por el que se relaciona la nueva información con algún elemento ya existente en la estructura cognitiva del sujeto y relevante para el material que se intenta aprender. En el memorístico en cambio, la nueva información queda aislada y se almacena de forma arbitraria. A su vez, cada uno de esos aprendizajes está relacionado con un tipo diferente de memoria; el segundo, el memorístico, con la de corto plazo y el primero, el significativo, con la de largo plazo. Así, lo que se aprende memorísticamente debe fijarse sin alteraciones y repetirse para que no se olvide; lo que se aprende significativamente, en cambio, se adquiere en forma gradual, en distintos niveles de comprensión y de formas cualitativamente diferentes y no necesita de la repetición literal.

¿Qué ventajas tiene el aprendizaje significativo sobre el memorístico?

Lo que se ha aprendido significativamente se retiene durante mucho más tiempo y ejerce un efecto dinámico sobre la información anterior, enriqueciéndola y modificándola, mientras que el memorístico ejerce un efecto inhibidor sobre la información anterior, no la modifica ni la enriquece, tampoco la relaciona. La nueva información, es independiente del aprendizaje anterior.

Por supuesto AUSUBEL y Joseph NOVAK reconocen que hay ocasiones en las cuales es necesario un aprendizaje memorístico (el ejemplo que proporciona NOVAK es el de un número telefónico), pero la mayor parte del aprendizaje escolar debería ser significativo.

Una condición del aprendizaje significativo es la posibilidad de incorporar información a una estructura cognitiva ya existente. Para ello es fundamental la noción de *conocimientos previos*. Estos son constructos personales elaborados de forma

espontánea, muy persistentes, a menudo incoherentes desde el punto de vista científico, pero no del práctico, ya que el sujeto los elabora en contextos próximos a la vida cotidiana para actuar sobre la realidad. Dado que esos conocimientos previos, pese a sus deficiencias, son indispensables para el anclaje de nuevos conocimientos, es importante descubrirlos para trabajar luego a partir de ellos.

"Para dar respuesta a las necesidades planteadas los docentes conocen y llevan al aula ,estrategias pedagógicas y organizativas fundamentadas en las teorías sobre el aprendizaje de Piaget, Vigotsky y Ausubel. Ejemplos de éstas son: las tareas abiertas, para que el alumnado construya sus propios conocimientos; el trabajo en equipo donde aprende con y de los demás y socializa sus conocimientos; las ideas y conocimientos previos como anclaje de los nuevos para garantizar la significatividad del aprendizaje; el uso de materiales diversos para despertar y mantener la motivación del alumnado hacia la tarea".

Ballester,A (2002)

ACTIVIDAD

Define con tus palabras "Aprendizaje significativo"

Conclusión

El aprendizaje de nuevos conocimientos encuentra su anclaje en los conocimientos anteriores que el estudiante posee y este nuevo conocimiento se conecta con su realidad, con lo que sucede en su propio entorno. Esto hace que ese conocimiento se vuelva significativo y por lo tanto, perdurable en el tiempo.

La idea central del constructivismo es que el aprendizaje se construye, que la mente elabora nuevos conocimientos, tomando como base los conocimientos anteriores. Con esto, el enfoque educativo sufre un cambio y el aprendizaje se centra en el estudiante.

Es por esta razón, que el estudiante adquiere un rol activo en su propio proceso de aprendizaje. Debe participar en las actividades en lugar de tener una actitud pasiva y de observador de los contenidos que se le entregan. A su vez, el docente adquiere un rol de mediador en la construcción del aprendizaje de los estudiantes.

Bibliografía

Penello, M. 2010. David Ausubel. Psicología Educacional y evolutiva. En Profesorado JVG

Ballester, A. 2002**.** “El aprendizaje significativo en la práctica”. Libro digital. www.aprendizajesignificativo.com

Díaz –Barriga, F., Hernández,G. 2002. Constructivismo y aprendizaje significativo. Mc Graw Hill. México**.**

Herrera, A. 2009. El constructivismo sten el aula. Revista Innovación y experiencias educativas. Sevilla. España.

Legorreta, B. S/F. Aprendizaje centrado en el estudiante. Universidad Autónoma de Hidalgo. División de docencia. División de Educación abierta y a distancia. México.

*https://aulaneo.wordpress.com/.../proceso-de-ensenanza-aprendizaje-**role**...*

www.definicionabc.com/general/instruccion.php

IPLACEX
TECNOLÓGICO NACIONAL

SEMANA 6

IPLACEX
TECNOLÓGICO NACIONAL

NOMBRE: GESTIÓN DEL AULA

UNIDAD Nº III:
El alumno y su proceso de aprendizaje

WWW.IPLACEX.CL

Introducción

El conocimiento se construye, y lo hace a través de la experiencia. En el modelo constructivista la forma en que se presenta la información es de suma importancia, constituyéndose en la razón por lo que el papel que juega el docente en este proceso de aprendizaje es de suma importancia.

El profesor adquiere el rol de mediador entre el conocimiento y el aprendizaje de los alumnos, y además comparte experiencias logrando que la construcción del conocimiento se dé a través de una actividad conjunta. El docente guía este proceso en interacción con los estudiantes. Él debe facilitar el conocimiento, sentando las bases necesarias para construir estos aprendizajes.

Es por esto que el rol docente en la gestión del aula cobra tanta importancia. Para lograr estos objetivos, el profesor debe realizar las acciones pertinentes para lograr esta meta con los estudiantes.

En esta unidad abordaremos el rol docente en la gestión del aula, se analizará las actuaciones del profesor como gestor del aula y conocerán aspectos fundamentales del quehacer docente.

Ideas fuerza

Gestión eficaz del aula: Se entiende por Gestión eficaz del aula el conjunto de acciones realizadas por el profesorado que están dirigidas a facilitar la consecución de los fines educativos que se encomiendan a la institución escolar.

Penalva A , Hernández Mª , Guerrero C R (2013)

Profesional de la educación: Un profesional que posee dominio, comprende los procesos, decide con autonomía, elabora estrategias, organizando contextos, interviniendo para favorecer procesos de construcción de conocimiento desde las necesidades particulares de sus alumnos.

Sherping (2008)

Competencias docentes: Capacidad de movilizar varios recursos cognitivos para hacer frente a un tipo de situaciones.

Perrenoud, P (2004)

Metodología: Es un camino y una herramienta concreta que se utiliza para entregar los contenidos, procedimientos y principios al estudiante con la finalidad que se cumplan los objetivos de aprendizaje propuestos por el profesor.

gtisd.webs.ull.es/**metodologias**.pdf

Papel del docente: Es necesario que el maestro pueda crear en el aula una atmósfera que invite a todos a investigar, a aprender, a construir su aprendizaje, y no sólo a seguir lo que él hace o dice. El rol del maestro no es sólo proporcionar información y controlar la disciplina, sino ser un mediador entre el alumno y el ambiente. Dejando de ser el protagonista del aprendizaje para pasar a ser el guía o acompañante del alumno.

www.cca.org.mx/profesores/cursos/cep21/modulo_2/rol_maestro.htm

1. PAPEL DOCENTE EN LA GESTIÓN EFICAZ DEL AULA

En los últimos años el papel del docente se ha ido modificando con el fin de adaptarse a las necesidades educativas promovidas por las transformaciones sociales, actualmente su labor es más complicada y exigente (Carbonel, 2005). Lejos de simplificar su acción educativa, se sitúa al docente como gestor de los procesos de enseñanza-aprendizaje, lo que implica, todas las dimensiones y factores que se incluyen en las escuelas eficaces pasan necesariamente por la praxis docente. De ahí, la relevancia que tiene el desempeño docente en la organización y funcionamiento del centro, pero especialmente en la gestión eficaz del aula.

Dentro del movimiento de escuelas eficaces el tema del docente ha sido vinculado a las competencias. Una escuela eficaz es aquella que se compone de docentes eficaces y esto se traduce en docentes competentes. Ser un profesional de la educación significa contar con conocimientos especializados y recursos variados, que sirvan para gestionar situaciones complejas, comprometido con la tarea, controlando la práctica con autonomía profesional, capaz de transferir y aprender a aprender (Villalobos, 2011).

Una de las competencias fundamentales de los docentes, es formar a los alumnos en función a unas capacidades básicas para que sus alumnos alcancen cuatro aprendizajes esenciales, que en el trascurso de la vida serán para cada persona, los pilares del conocimiento: Aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser, y que les permitirán a enfrentarse a los desafíos que puedan surgir en una sociedad en continuo cambio, razón por la cual surge el concepto de enseñanza por competencias (Delors, 1996; Zabalza & Arnau, 2007; García & López, 2011). Escudero (2006), pone el acento en el término **competencia docente**, el cual se asemeja a un grupo de valores, creencias y responsabilidades, sin olvidar los conocimientos técnicos, capacidades y disposición de los docentes, tanto a nivel colectivo, como de esfuerzo personal.

Otros autores profundizan en esta perspectiva e identifican una serie de componentes esenciales en las competencias del docente, entre los que cabe destacar la capacidad de integrar todos los conocimientos aprendidos, actuando de acuerdo a las metas propuestas, alcanzando la capacidad de trasferir todo lo aprendido mediante un aprendizaje a lo largo de la vida (Coll & Martín, 2006) .

Sin embargo, Perrenoud (2012) considera que un docente competente debe:

- Organizar y dirigir situaciones de aprendizaje y administrar la progresión de los mismos.
- Concebir y hacer evolucionar los dispositivos de diferenciación.
- Envolver a los alumnos en sus aprendizajes y en su trabajo, otorgándoles un papel activo en su propio proceso de enseñanza aprendizaje.
- Trabajar en equipo.
- Participar en la administración de la escuela.
- Informar y envolver a los padres.
- Hacer uso de las nuevas tecnologías.
- Enfrentar los deberes y los dilemas éticos de la profesión, y
- Administrar su propia formación continua.

Antonia Penalva López, Mª Ángeles Hernández Prados, Catalina Guerrero Romera (2013)

1. PAPEL DEL MAESTRO CONSTRUCTIVISTA

En este modelo pedagógico el rol del maestro cambia marcadamente: su papel es de moderador, coordinador, facilitador, mediador y un participante más de la experiencia planteada.

Para ser eficiente en su desempeño tiene que conocer los intereses de los estudiantes, sus diferencias individuales, las necesidades evolutivas de cada uno de ellos, los estímulos de sus contextos familiares, comunitarios, educativos, y contextualizar las actividades. De igual manera, sin importar la asignatura que imparta, ni el nivel de enseñanza, debe tener siempre presente las siguientes destrezas cognitivas, que son aspectos medulares para la construcción del conocimiento:

1. Enseñar a pensar - desarrollar en los educandos un conjunto de competencias cognitivas que le permitan optimizar sus procesos de razonamiento.

2. Enseñar sobre el pensar - estimular a los alumnos a tomar conciencia de sus propios procesos y estrategias mentales (metacognición) para lograr controlarlos (autonomía), mejorando el rendimiento y la eficacia en el proceso personal de aprender a aprender.

3. Enseñarle sobre la base del pensar - esto es incorporar objetivos de aprendizaje relativos a las habilidades cognitivas, dentro del currículo escolar.

Así también, el maestro debe tener muy presente en cualquier lección que imparta, los siguientes elementos:

a. Especificar con claridad los propósitos de la clase.
b. Ubicar con certeza a los alumnos en el grupo.
c. Explicar claramente la tarea a realizar y la estructura del fin.
d. Monitorear la efectividad del grupo que atiende.
e. Evaluar continuamente el nivel de logros de todos los alumnos.

ACTIVIDAD

Elabora un esquema con los elementos que debe tener presente el profesor al entregar una lección

2. ELPROFESOR COMO GESTOR DE AULA

2.1. ¿Qué es la gestión eficaz de aula?

Por gestión eficaz del aula entendemos el conjunto de acciones realizadas por el profesorado que están dirigidas a facilitar la consecución de los fines educativos que se encomiendan a la institución escolar. Se pueden identificar acciones de carácter preventivo o paliativo.

Las actuaciones preventivas están dirigidas a crear condiciones que faciliten el aprendizaje de los alumnos. Son actividades de este tipo la selección adecuada de objetivos y contenidos, la elección de una metodología apropiada, la organización efectiva de elementos personales y materiales, y la creación de un ambiente psicosocial seguro y agradable.

Las actuaciones paliativas son aquellas que se ponen en funcionamiento una vez que se han iniciado comportamientos que alteran el proceso de enseñanza y aprendizaje, y están dirigidas a reestablecer las condiciones que permitan enseñar y aprender.

Ángel R. Calvo Rodríguez, Nerea Calvo Tendero (2007)

Es función del profesor gestionar las condiciones en el aula y realizar las acciones que permitan que éste sea el lugar en donde los estudiantes pueden acceder al conocimiento de la mejor forma. Algunas acciones que el docente debe realizar para lograrlo, según Calvo, A., Calvo, N. (2007) son:

2.2. Actuaciones preventivas

2.2.1. Selección de objetivos y contenidos y su relación con la gestión eficaz del aula.

Un aspecto fundamental para gestionar eficazmente el aula es tener una idea precisa de los objetivos que se pretenden alcanzar con los alumnos, de esta forma se pueden coordinar todas las actuaciones para que los escolares consigan el desarrollo previsto. Así pues, se considera que la primera medida de gestión eficaz del aula consiste en hacer explícitos los objetivos que se pretenden alcanzar y, en función de esos objetivos, se tomarán decisiones sobre los contenidos más apropiados en cada caso.

2.2.2. Influencia de la metodología y la organización en la gestión eficaz del aula.

Aunque se ha divulgado la idea de que los alumnos pueden aprender sin esfuerzo, el aprendizaje escolar implica sistematización, repetición y mantenimiento de la atención hacia el objeto de estudio. Esto es, para aprender se requiere que el aprendiz despliegue una cantidad considerable de esfuerzo para atender y comprender, y mantenga esa actitud durante el tiempo.

Los requerimientos cognitivos anteriores pueden verse favorecidos siempre que el profesor utilice una metodología apropiada. En este sentido, se han identificado los siguientes comportamientos que ayudan a que el escolar aprenda:

- *Que el alumno conozca los objetivos de estudio*: Se ha puesto de manifiesto la utilidad de informar al alumno de forma comprensible sobre lo que aprenderá y sobre la funcionalidad de ese aprendizaje. Por ello, antes de iniciar la enseñanza se recomienda informar a los alumnos de los objetivos que se persiguen, presentar a los alumnos los nuevos contenidos y/o habilidades que aprenderán propiciando una visión global de esos contenidos, y mostrar organizadores previos de los mismos (Brophy y Good, 1986).
- *Que los contenidos de aprendizaje se relacionen con los conocimientos previos del alumno*: Este principio, que es asumido ampliamente por el profesorado, debería implicar la valoración de las habilidades y conocimientos necesarios

para adquirir el contenido nuevo, y la revisión de los aprendizajes del alumno por si es necesario incluir la enseñanza de alguno de esos prerrequisitos.

- *Que se presenten los contenidos teniendo en cuenta el modo en que se produce el proceso de aprendizaje*: Se ha mostrado que la forma de presentar los contenidos nuevos tiene una influencia considerable en el proceso de aprendizaje. En este sentido, Rosenhine y Stevens (1986) plantean que los contenidos deben presentarse en pequeños pasos y con ritmo rápido, señalando los puntos principales, proporcionando demostraciones y modelos, e intercalando preguntas durante la exposición para verificar la comprensión.

- *Evitar la crítica personal ante respuestas erróneas* y, ante respuestas correctas, usar la alabanza con moderación.
- *Que se practique con los contenidos que se han presentado y, si es necesario, que se vuelvan a enseñar*: Para aprender es necesario que el alumno practique con los conocimientos nuevos. En este sentido, Rosenhine y Stevens (1986) plantean la realización de **ejercicios de práctica supervisada** por el profesor para favorecer la comprensión, la retención y la transformación del conocimiento presentado.
- *Que se facilite la posibilidad de que el alumno asuma la responsabilidad sobre su aprendizaje*: Mediante actividades en que los propios alumnos deben ir controlando su trabajo.
- *Que se cuiden los periodos de transición entre actividades*: Estos periodos son los que transcurren desde que finaliza una tarea y comienza la que estaba programada a continuación. Durante las transiciones disminuye la atención del alumno (aspecto que no habría que considerar como especialmente negativo ya que es una forma de relajar la tensión acumulada durante el periodo anterior), pero estos periodos de tiempo son especialmente proclives para que se inicien conductas desatentas y disruptivas.
- *Que se detecten las primeras conductas desatentas* y se actúe para evitar su aumento.
- *Que el mobiliario y el material de la clase permanezca organizado*: En la gestión eficaz del aula no se puede olvidar el aspecto físico, especialmente aquel que puede ser modificado fácilmente: la disposición del mobiliario, y el lugar donde se sitúen los alumnos y el profesor.

ACTIVIDAD

1.1.1. Elabora un mapa conceptual con los comportamientos que ayudan a que el escolar aprenda respecto a la influencia de la metodología y la organización en la gestión del aula.

2.2.3. La existencia de un ambiente psicosocial seguro, predecible y agradable y su relación con la gestión eficaz.

En la escuela existe el objetivo concreto de que los alumnos aprendan y esa necesidad obliga a que se establezcan normas que faciliten la realización de actividades de aprendizaje. Además de esas normas que faciliten unas relaciones respetuosas y unas condiciones que favorezcan el aprendizaje, es necesario promover un ambiente psicosocial agradable (basado en relaciones de amistad y colaboración), y unas condiciones que permitan el desarrollo de la personalidad de los alumnos.

2.2.3.1. Establecimiento de normas.

Los alumnos tienden a comportarse utilizando aquellas formas de relación aprendidas en el entorno familiar. En algunos casos, esas conductas son insuficientes para mantener una relación no conflictiva, por lo tanto, es preciso que adquieran otros hábitos de conducta que recojan la consideración y el respeto de los derechos, intereses y necesidades de los compañeros y del profesorado. Estos comportamientos, plasmados en normas de convivencia, tienen que hacerse totalmente explícitos y su consecución deberá figurar entre los objetivos educativos del aula.

Para favorecer que las normas de convivencia sean incorporadas al repertorio de conductas de los alumnos es recomendable que sean ellos mismos los que participen en su elaboración. Se pretende que, a través de ese proceso de construcción, lleguen a considerar las normas como algo propio y no como una imposición externa y arbitraria. Además, el mismo proceso de elaboración de normas favorece la creación de un adecuado clima de convivencia y facilita la regulación de los problemas de comportamiento en el ámbito escolar.

2.2.4. *Habilidades del profesor que facilitan el aprendizaje*.

Por habilidades del profesor que facilitan el aprendizaje entendemos todas aquellas conductas que aparecen de forma paralela a las actividades de enseñanza, y que facilitan que se produzca ese proceso en la medida en que previenen la aparición de comportamientos desatentos y disruptivos. Se han identificado las siguientes conductas del profesor que actúan como facilitadores del aprendizaje:

- La capacidad del profesor para ejercer dominio y control (Kounin, 1970).

- La capacidad del profesor para mantener el “alerta de grupo” (Kounin, 1970). Se trata de que el profesor mantenga la atención de todos los alumnos mientras él aporta información o mientras otros alumnos están interviniendo.
- La capacidad para realizar de forma simultánea la actividad de enseñanza y el control del comportamiento.
- La capacidad del profesor para ser percibido por los alumnos como una persona cercana, creíble e interesada por ellos.
- La capacidad del profesor para conocer el efecto de sus expectativas sobre los alumnos y de modificarlas en caso necesario.

2.3. Actuaciones paliativas

Las actuaciones preventivas señaladas anteriormente no eliminan la posibilidad de que determinados alumnos puedan transgredir las normas de convivencia establecidas. Cuando se llega a esta situación el profesor debe poner en funcionamiento determinadas actuaciones para detener e impedir que esas conductas se repitan.

El tipo de actuación dependerá fundamentalmente del momento en que esas conductas se producen, del efecto que tienen sobre el resto de alumnos, y de las consecuencias que sobre el grupo puede tener la actuación del profesor.

- *La actuación del profesor cuando la conducta disruptiva no llega a interrumpir la marcha de la clase:* Si la conducta inadecua no interfiere significativamente el proceso de enseñanza del resto de alumnos, se podrá realizar una intervención indirecta dirigida a extinguir ese comportamiento siguiendo alguna estrategia como una simple mirada (sin actitud agresiva), aproximarse paulatinamente al alumno que está mostrando el mal comportamiento sin mirarlo directamente, situarse a sus espaldas , utilizar signos no verbales tales como llevarse el dedo a los labios o indicar con la mano **calma**, etc.

- *La actuación del profesor cuando la conducta disruptiva provoca la falta de atención continuada de los alumnos:* Si la conducta inadecua interfiere significativamente el proceso de enseñanza se intervendrá para acabar con esa situación de forma rápida, de modo que se evite el aumento del conflicto y que los compañeros presencien un enfrentamiento entre el alumno disruptivo y el profesor.

Siempre es importante que una vez finalizada la clase, el profesor se entreviste con el alumno para indagar las causas de esa conducta y decidir sobre las medidas a utilizar.

Ángel R. Calvo Rodríguez, Nerea Calvo Tendero (2007)

ACTIVIDAD

Define acciones paliativas y acciones preventivas en la gestión de aula, a partir del texto.

3. ASPECTOS FUNDAMENTALES DEL QUEHACER DOCENTE

3.1. Las funciones de los docentes

El quehacer del docente no se limita solo a enseñar conocimientos, sino que tiene que ayudar a los estudiantes a aprender a aprender de una manera autónoma, para que puedan construir sus propios conocimientos y tengan un rol activo, donde los docentes serán los guías del proceso de enseñanza aprendizaje.

Las principales funciones del profesor serán:

- Los docentes deberán conocer a los estudiantes y establecer el diagnóstico de sus necesidades: es decir, conocerán las características individuales y grupales de los estudiantes donde se realiza su docencia.
- Los docentes tendrán que preparar las clases: organizar y gestionar situaciones de aprendizaje al ser guía de la acción didáctica.
- El docente deberá buscar y preparar materiales para sus estudiantes: estos deben ser motivantes para ellos.
- El docente debe motivar a los estudiantes y despertar el interés de ellos hacia los objetivos, contenidos y actividades de la asignatura.
- La docencia debe estar centrada en el estudiante.
- El docente debe mantener el orden y la disciplina en el aula.
- Debe ajustar las intenciones del currículum a partir de los resultados de la evaluación inicial de los estudiantes.
- Informar a los estudiantes de los objetivos, contenidos y actividades de la clase y la asignatura.

- Los docentes favorecerán la comprensión de los contenidos y fomentarán el autoaprendizaje.
- Los docentes fomentarán la participación de los estudiantes en todas las actividades, promoverán la colaboración y el trabajo en grupo y fomentará el desarrollo de las habilidades expresivas y comunicativas.
- Los profesores asesorarán en el uso de recursos y tecnologías de la comunicación.
- Los docentes evaluarán los aprendizajes, así como también evaluarán las estrategias didácticas utilizadas.
- Los docentes estarán formándose continuamente para mejorar las habilidades didácticas y la práctica pedagógica.

A la vez los docentes deberán:

- Colaborar en la gestión del Centro.
- Ser amistoso con los colegas.
- Gestionar la clase considerando la diversidad de los estudiantes.
- Estar en contacto con la familia y motivarlos a participar en las acciones del Centro.
- Deberá dominar la materia y actualizar los conocimientos.
- Interesarse por los estudiantes.
- Reconocer el error o cuando se equivoca.
- Tratar a los estudiantes con respeto.
- Gestionar de manera eficiente la comunicación con y entre los estudiantes.

Cuadrado, J. (2010)

ACTIVIDAD

Reflexiona después de leer el documento y responde: ¿Qué podrías inferir sobre la función del docente en la gestión de aula?

Conclusión

La construcción del conocimiento, si bien la efectúa el estudiante, necesita que alguien ajeno a él, garantice que la construcción realizada es la adecuada y que además le motive a realizarla. Este componente externo, de innegable importancia, es el profesor que actúa como guía, orientador y promotor de la construcción de este conocimiento.

El docente en su rol se convierte en moderador, coordinador, facilitador, mediador , facilitador , y también en un participante más del aprendizaje de los estudiantes. Para que este aprendizaje se produzca, es necesario que exista también un clima afectivo, armónico, de confianza, que ayude a que los alumnos se vinculen positivamente con el conocimiento. Por lo tanto, el profesor debe procurar la creación de este clima que propicie un ambiente de aprendizaje.

El quehacer docente en relación al aprendizaje y a la gestión de aula, abarca muchas aristas que hacen que el profesor resulte un personaje insustituible.

Bibliografía

Brophy y Good .1989. En M.C. Wittrock (ed.), La investigación de la enseñanza, III. Profesores y alumnos. Barcelona: Paidós-MEC

Calvo, A., Calvo, N. 2007. Gestión eficaz del aula y mejora de la convivencia escolar. Consejería de Educación, Formación y Empleo. D. G. de Promoción Educativa e Innovación. Servicio de Innovación y Formación del Profesorado.Madrid.

Cuadrado,J. 2010.Los docentes en la escuela. Revista digital Innovación y experiencias en el aula.

Kounin, J.S. (1970). Discipline and group management in classrooms. Melbourne, FL: Robert E. Krieger.

Penalva, A. Hernández, M., Guerrero, C. 2013. La gestión eficaz del docente en el aula. Un estudio de caso. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado. Madrid. España.

Perrenoud, P. 2004. Diez nuevas competencias para enseñar. Quebecor World. México.

Rosenhine, B. y Stevens, R. 1989. En M.C. Wittrock (de), La investigación de la enseñanza, III. Profesores y alumnos. Barcelona: Paidós/MEC.

Sherping,G .2008.Desarrollo profesional, carrera, evaluación y condiciones de trabajo y salud docente. I Jornada de Cooperación educativa en Iberoamérica. UNESCO.

gtisd.webs.ull.es/**metodologias**.pdf

www.cca.org.mx/profesores/cursos/cep21/modulo_2/rol_maestro.htm

IPLACEX
TECNOLÓGICO NACIONAL